

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Apertura de Peón Dama Defensa Bogó-India¹

Historia

Podríamos aseverar, sin miedo al equívoco, que la **Defensa Bogó-India** es muy reciente frente al amplio historial que registra el ajedrez. En efecto, su creación pertenece al Gran Maestro ucraniano, luego nacionalizado alemán, Efim Dimitriyevich Bogoljubov² quien la introdujera en la alta competencia hacia 1920.

Curiosamente, este Gran Maestro fue reconocido como tal, a pesar de su gran trayectoria, recién en el año 1951, apenas un año antes de su muerte. Incontables son las penurias que debió soportar, valiendo especial mención la “internación” que sufrieron los jugadores rusos en territorio alemán en medio de la disputa de un torneo en Mannheim, Alemania, el cual debió ser suspendido a raíz de la declaración de guerra de este país al Imperio Soviético en 1914. De un total de 11 jugadores rusos, a sólo 4 –incluyendo a Alekhine- se les permitió retornar vía Suiza. Bogoljubov no tuvo esa suerte.

Ya devenido alemán, habiendo emigrado en 1926, distinto fue su destino. Representó al país germano en la cuarta Olimpiada de Ajedrez que tuvo lugar en Praga, en el año 1931, oportunidad en la que alzó con la medalla de plata tras 9 victorias, 7 empates y una sola derrota.

Ya antes, en el año 1929, había ganado el derecho de desafiar al campeón del mundo, Alexander Alekhine, quien lo derrotó por 15 ½

¹ Dedicamos esta edición a nuestro fiel seguidor Guillermo Lopez Ticona, quien nos solicitara –hace tiempo ya- el tratamiento de esta defensa. Guillermo, agradecemos tu entusiasmo por nuestro trabajo en *Cuadernos de Ajedrez*.

² Nació en Kiev en el año 1889, hoy Ucrania pero para entonces parte del Imperio Ruso, y falleció en Triberg im Schwarzwald, Alemania, en el año 1952, a la temprana edad de 63 años. Bogoljubow, en ruso, significa “amado de Dios”.

a 9 ½ y lo propio aconteció en el año 1934 por un score de 15 ½ a 10 ½.

La introducción de esta defensa mediante un abrupto **3. ... Ab4+**, en lugar del tradicional **3. ... b6** propio de la **Defensa India de Dama** toda vez que las blancas quieren evitar la **Nimzo-India** mediante **3. Cf3** ..., tenía ya un antecedente. La primera partida registrada de la que se tiene nota es la que disputaron George Mackenzie y Josef Noa en la ciudad de Londres en el año 1889, pero no fue sino hasta el año 1920 –mas de 30 años después- en que su autor comenzara a practicarla rutinaria y exitosamente.

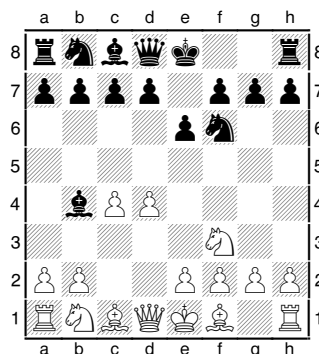
La **Defensa Bogóindia**, también conocida como **Variante de Bogoljubov** a la **Apertura de Peón Dama**, no goza de tanta popularidad como todas las restantes **Defensas Indias**, pero no es raro verla, de tanto en tanto, en torneos de alta competencia.

Planteo

El planteo inicial de la **Defensa Bogó-India** es el siguiente:

| | Blancas | Negras |
|---|---------|--------|
| 1 | d4 | Cf6 |
| 2 | c4 | e6 |
| 3 | Cf3 | Ab4+ |

Diagrama 1



Si bien lo más usual es que las blancas practiquen **3. Cc3** ..., en lugar de la movida del

texto, con la pretensión de imponerse en el centro mediante **4. e4** ..., la extracción del caballo rey tiene por objeto evitar las complejidades de la **Defensa Nimzoindia**.

Ante ello, dentro de un amplio abanico de alternativas, las negras tienen las siguientes opciones principales:

- (a) ingresar en los rúters de la **Defensa India de Dama**³ tras **4. ... b6**;
- (b) adentrarse dentro de todas las líneas teóricas del **Gambito de Dama Rehusado** mediante **4. ... d5**, o proseguir con
- (c) la **Defensa Bogo-India** que será objeto de nuestro estudio en la presente edición.

A partir de la posición que exhibe el **Diagrama 1**, las blancas tienen tres razonables opciones para responder al jaque del segundo jugador. La primera es interponer el caballo dama mediante **4. Cc3** ..., lo cual nos conduce –por la vía de la transposición– a la **Variante Kasparov** dentro de la **Defensa Nimzoindia**.

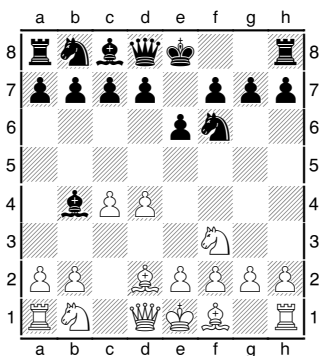
Las restantes dos movidas se enrollan dentro de esta defensa y son las que analizaremos seguidamente:

- (a) **4. Ad2** ..., o
- (b) **4. Cbd2** ...

(a) **Variante con 4. Ad2** ...

| | | |
|---|-----|-----|
| 4 | Ad2 | ... |
|---|-----|-----|

Diagrama 2



Esta es la respuesta más común a tan inmediato jaque de las negras, quienes ahora deben tomar una pronta decisión. Cuatro alternativas se imponen sobre otras jugadas⁴:

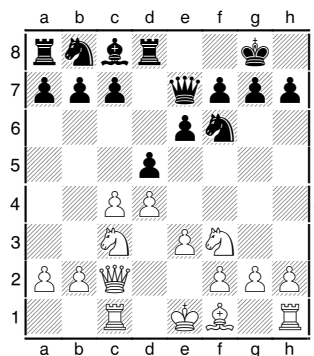
- (a.1) Cambio de alfiles;
- (a.2) Sostén lateral del alfil, tras **4. ... a5**;
- (a.3) **Línea Moderna**, tras **4. ... c5**, ó
- (a.4) **Variante Nimzowitch**, mediante **4. ... De7**;

(a.1) **Cambio de Afiles**

La primer alternativa es quitar ambos alfiles de casillas negras del tablero mediante **4. ... Axd2+**, una opción frecuentemente practicada por el GM sueco Ulf Andersson. La teoría ha demostrado que el segundo jugador extrañará mucho más que el primero la ausencia de tal alfil. La secuencia usual es la siguiente:

| | | |
|---|------|------|
| 4 | | Axd2 |
| 5 | Dxd2 | 0-0 |
| 6 | Cc3 | d5 |
| 7 | e3 | De7 |
| 8 | Tc1 | Td8 |
| 9 | Dc2 | ... |

Diagrama 3



La posición resultante es sumamente equilibrada. Ciertamente es que las negras tienen un desarrollo más lento y, de alguna manera, deberán maniobrar para poner en juego su alfil dama, pero la inminente ruptura del centro les facilitará las cosas. Movidas como **9. ... Cbd7** o **9. ... dxc4** son usuales en este momento.

(a.2) **Sostén lateral del alfil con 4. ... a5**

| | | |
|---|------|----|
| 4 | | a5 |
|---|------|----|

³ A los fines de ver el espíritu de esta defensa, que tiene mucho en común con la que hoy analizamos, recomendamos al lector remitirse a *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #17, Mayo de 2009.

⁴ No tratamos el retroceso **4. ... Ae7** por cuanto configura la verdadera pérdida de un tiempo, algo totalmente alejado del espíritu de esta defensa. Su solidez, algo indiscutible, se contraponen a su pasividad.

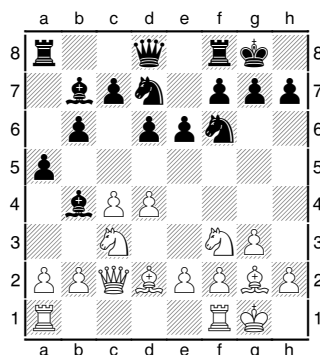
Esta alternativa fue planteada por David Bronstein. Ciertamente se trata de un intento agudo con el objeto de ganar espacio en el flanco dama pero, por su parte, genera ciertas debilidades estructurales.

Lo más usual, del lado del primer jugador, es hacer caso omiso de esta movida, siendo usual pedirle explicaciones al alfil tras **5. a3** ... o simplemente interponiendo el caballo, mediante **5. Cc3** ... en una natural jugada de desarrollo.

Sin embargo, la secuencia más usual consiste en apuntarle al flanco dama mediante un fianchetto en el flanco de rey. La secuencia mas corriente es:

| | | |
|---|-----|------|
| 5 | g3 | b6 |
| 6 | Ag2 | Ab7 |
| 7 | 0-0 | 0-0 |
| 8 | Cc3 | d6! |
| 9 | Dc2 | Cbd7 |

Diagrama 4



Nuevamente, la posición es de sumo equilibrio y la ruptura no tardará en producirse con alternativas para ambos contrincantes.

Cierto es que si, ahora, las blancas practicasen **10. a3** ... la única opción del negro es renunciar a su alfil de casillas negras, pero para ello han intentado colocar sus peones en casillas de tal color (de allí que desde una perspectiva estratégica hayamos realizado la movida **8. ... d6!**) de modo que el alfil blanco que corre por esas casillas tenga poca acción.

No obstante lo afirmado, reiteramos lo enunciado al principio de esta línea: la estructura de peones del negro no luce de lo más sólida, sin que a priori y en esta etapa de la partida llegue a representar una verdadera preocupación para el segundo jugador.

(a.3) Línea Moderna

| | | |
|---|------|----|
| 4 | | c5 |
|---|------|----|

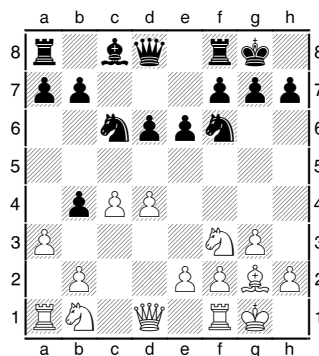
Esta es la alternativa que se conoce como **Línea Moderna** y que ha sido practicada por grandes como Anand, Kasparov, Karpov y otros de similar talla. Su objeto es, además de dar sostén al alfil, de la misma manera que **4. ... a5**, intentar la ruptura del centro. La forma en que las blancas conservan ese centro es:

| | | |
|---|------|------|
| 5 | Axb4 | cxb4 |
|---|------|------|

Queda claro que las negras han doblado peones y, para más, han alejado un peón de la lucha central, pero por otro lado ese mismo peón resulta molesto a las blancas por cuanto dominan la casilla c3, aquella de natural desarrollo del caballo dama. Lo dicho es tal así que algunos jugadores de nivel prefieren quitarlo cuanto antes mediante **6. a3** ..., aunque las preferencias se vuelcan más por la línea que enunciamos seguidamente.

| | | |
|---|-----|------|
| 6 | g3 | 0-0 |
| 7 | Ag2 | d6 |
| 8 | 0-0 | Cc6 |
| 9 | a3 | |

Diagrama 5



Y recién ahora, tras haber desarrollado sus piezas del flanco rey y producido el enroque, las blancas se ocupan de ese molesto peón. Naturalmente sigue **9. ... bxa3** y tanto **10. Txa3** ... como **10. Cxa3** ... son factibles y estratégicamente agudas, por cuanto ambas pretenden conservar una única cadena de peones, lo cual no sería factible si la captura se hiciese mediante **10. bxa3** ...

(a.4) Variante Nimzowitch

| | | |
|---|------|-----|
| 4 | | De7 |
|---|------|-----|

Esta variante es la más popular, concentrando más del 50% de las preferencias según la base de datos consultada. Su propósito es, obviamente, defender el alfil, pero a la vez diferir para más tarde cualquier otro curso de acción. Podríamos decir que se trata de una movida activa que pone en juego a la dama pero, simultáneamente, una jugada expectante de la decisión que adopte el blanco.

Lo usual para el primer jugador es continuar al estilo de lo que ya hemos visto:

| | | |
|---|----|-----|
| 5 | g3 | Cc6 |
|---|----|-----|

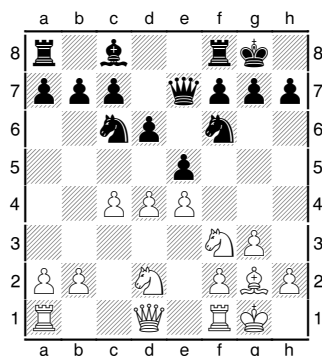
Perfectamente jugables son 5. 0-0 o la preparación del contra-fianchetto mediante 5. b6.

| | | |
|---|------|-------|
| 6 | Ag2 | Axd2+ |
| 7 | Cxd2 | d6 |

Esta movida es infaltable, como hemos visto en las anteriores variantes.

| | | |
|---|-----|-----|
| 8 | 0-0 | 0-0 |
| 9 | e4 | e5 |

Diagrama 6



Si bien la posición es de equilibrio, tiene un enorme dinamismo. La ruptura del centro es inminente y, por cierto, a diferencia de las alternativas analizadas más arriba, las negras logran mayor movilidad que en aquellas, especialmente porque han logrado dar salida a su alfil dama.

Trampa de Monticelli

Antes de proceder a la siguiente alternativa (4. Cbd2) creemos oportuno mencionar que la presente variante puede conducir a la famosa **Trampa de Monticelli**, la cual analizáramos oportunamente pero creemos válido recordar aquí.

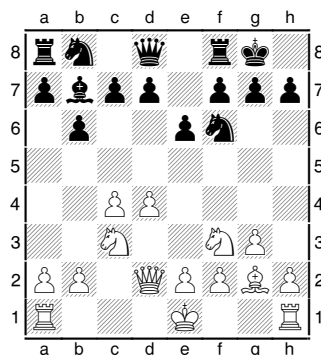
La mencionada trampa se origina cuando las negras intentan plantear la base de la **Defensa India de Dama** y nace del hecho de que el alfil rey no se encuentra emplazado en el escaque e7, lo cual es impropio de la **Defensa Bogó-India** en su concepción. Veamos la siguiente secuencia:

| | Blancas | Negras |
|---|---------|--------|
| 1 | d4 | Cf6 |
| 2 | c4 | e6 |
| 3 | Cf3 | Ab4+ |
| 4 | Ad2 | Axd2+ |
| 5 | Dxd2 | |

Hasta aquí los pasos típicos de la variante con (a.1) el cambio de alfiles.

| | | |
|---|------|------|
| 5 | | g3 |
| 6 | b6 | Ag2 |
| 7 | Ab7 | 0-0 |
| 8 | Cc3 | |

Diagrama 7



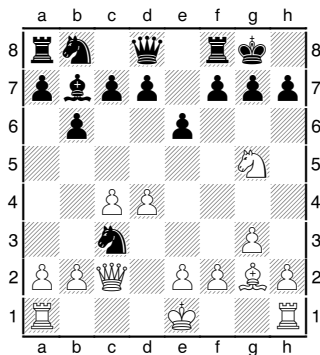
El lector habrá apreciado enormes similitudes con las secuencias que acabamos de analizar. La variación se produce en que ambos contendientes apuestan a un juego más posicional, disputándose la diagonal a8-h1, mediante un fianchetto y su contra-fianchetto inmediatamente a las acciones de apertura del juego.

Naturalmente, las negras prosiguen, según los postulados de la **Defensa India de Dama**, pero a riesgo de ingresar en la conocida **Trampa de Monticelli**:

| | | |
|----|-------|------|
| 8 | | Ce4 |
| 9 | Dc2!! | Cxc3 |
| 10 | Cg5! | |

Esta sorprendente movida nos conduce a la posición que exhibe el **Diagrama 8**.

Diagrama 8



La trampa ya ha sido tendida. Las negras tenían que decidir sobre su caballo sito en e4. Lo mejor hubiera sido 9. f5 pero la captura en c3 agiliza la táctica blanca.

El negro –al adolecer del alfil de casillas negras- permite el emplazamiento del caballo blanco en g5 que, simultáneamente, amenaza mate y al alfil sito en b7. Se abren dos caminos:

- (i) 10. D x g5, 11. A x b7 Cc6, 12. A x a8 C x e2!, 13. D x e2! C x d4? (lo mejor sería 13. T x a8), 14. Dd3!! (errónea hubiera sido 14. De4? a causa de 14. Da5+, 15. Rf1 Cb3!! logrando el equilibrio) De5+, 15. Ae4 f5, 16. 0-0-0! tras lo cual las blancas conservan ventaja material decisiva.
- (ii) 10. Ce4, 11. A x e4 A x e4, 12. D x e4 D x g5, 13. D x a8 Cc6, 14. Db7 C x d4, 15. 0-0! C x e2+, 16. Rg2 f5, 17. f4 con lo cual las blancas quedan con posición ventajosa.

(b) Variante con 4. Cbd2

| | | |
|---|------|------|
| 4 | Cbd2 | |
|---|------|------|

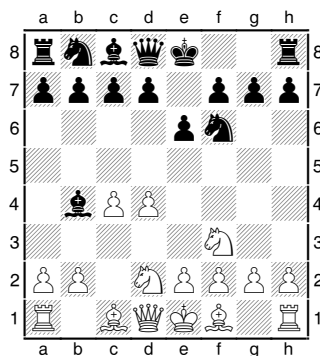
Esta variante es mucho menos frecuente que la anterior pero no exenta de un propósito estratégico evidente. Su objetivo es, en el mejor de los casos, cambiar ese caballo por el alfil rival de casillas negras para luego hacer valer su propia pareja de alfiles o, mas humildemente, forzar el retroceso del alfil negro atacante.

La desventaja es también evidente. Bloquea su propio alfil dama a la vez que el accionar del caballo desde d2 es menos activo que desde c3, principio que hemos analizado extensamente en

ediciones anteriores de *Cuadernos de Ajedrez*⁵. No obstante, la publicación *Gambit Guide* describe a esta variante como ambiciosa, concepto que compartimos en la medida en que el negro se deje llevar por la estrategia blanca.

Partiendo de la posición de base que se exhibe seguidamente, tres opciones se abren como alternativas principales.

Diagrama 9



Las mencionadas opciones principales son:

- (b.1) proseguir al mejor estilo de la **Defensa India de Dama** mediante 4. b6;
- (b.2) jugar expectante a la decisión del blanco tras 4. 0-0, o
- (b.3) irrumpir inmediatamente en el centro con 4. d5.

Escapa al alcance de nuestro análisis presente, pero sumamente aguda y con ánimo de guerra en lo inmediato resulta 4. c5, aunque –conforme a la base de datos consultada- las blancas se impusieran en el 66% de las partidas.

(b.1) **Siguiendo los pasos de la Defensa India de Dama**

No nos extenderemos demasiado en los conceptos propios de esta opción por cuanto ya la hemos tratado en la edición # 17 de *Cuadernos de Ajedrez* correspondiente a Mayo del año 2009. No obstante, la presencia del alfil negro en el escaque b4 (en lugar de e7, como es usual en aquella defensa), cuanto del caballo dama blanco en d2 en vez de c3, marcan algunas diferencias dignas de atención.

⁵ Para mejor ilustración del lector, recomendamos que recurra a *Cuadernos de Ajedrez*, edición #43, Julio de 2011 (**Gambito de Dama Aceptado y Sistemas Defensivos Menores**) y edición #44, Agosto de 2011, (**Apertura de Peón Dama, Sistemas Menores con 1. Cf6**).

| | | |
|---|------|------|
| 4 | | b6 |
| 5 | a3 | |

He aquí una diferencia significativa con la tradicional **India de Dama**. Nada impide al blanco proseguir con **5. g3** como es usual en aquella, pero –como se ha dicho anteriormente– el primer jugador pretende un intercambio por su caballo (conservando la pareja de alfiles) o el retroceso del alfil a una posición menos agresiva. Lo cierto es que por abrumadora mayoría se opta por la primera alternativa.

| | | |
|---|------|-------|
| 5 | | Axd2+ |
| 6 | Axd2 | |

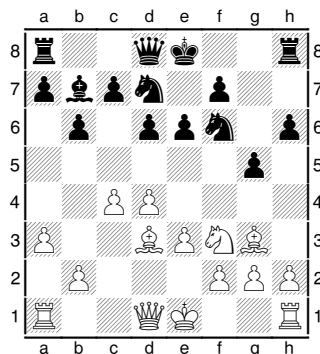
También se puede **6. Dxd2**, pero la del texto nos parece mejor ya que activa inmediatamente el alfil.

| | | |
|---|------|-----|
| 6 | | Ab7 |
| 7 | Ag5 | d6 |

¡Cuando no en esta defensa! En este caso, más que justificada, pues da lugar al caballo dama en defensa de su primo clavado.

| | | |
|----|-----|------|
| 8 | e3 | Cbd7 |
| 9 | Ad3 | h6 |
| 10 | Ah4 | g5 |
| 11 | Ag3 | |

Diagrama 10



Ahuyentado el alfil en su acción de clavada, el negro preferirá buscar un enroque largo y disponer sus fuerzas sobre el flanco rey aunque puede lanzarse inmediatamente a él especulando con maniobras tácticas decisivas. Tal es el caso de la partida que hemos escogido para ilustrar esta defensa y que trataremos más adelante.

(b.2) Jugar a la expectativa

| | | |
|---|------|------|
| 4 | | 0-0 |
| 5 | a3 | |

Coherente con la intención de las blancas, aquello que enunciáramos al inicio de esta variante, se le pide explicación al alfil negro. Otra opción, también expectante, es **5. e3**

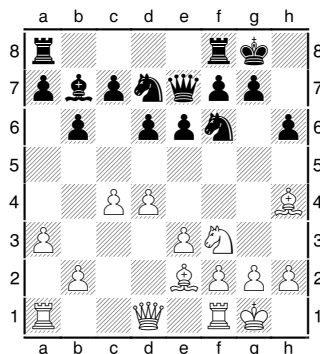
En este punto la biblioteca se divide prácticamente en dos: están quienes prefieren el retroceso del alfil a e7 y quienes lo hacen por su cambio en d2. La primera de las opciones nos remite, con alguna menor diferencia, a los ruteos de la **India de Dama**, por lo que obviaremos su análisis. En cambio, la segunda se enrola más con los principios de la **Bogo-India**.

| | | |
|---|------|-------|
| 5 | | Axd2+ |
|---|------|-------|

Nuevamente, la comunidad ajedrecística divide sus preferencias casi por igual: capturar el alfil con la dama o con el alfil. El primer caso, **6. Dxd2**, nada tiene de malo, a pesar de que se interpone al accionar del alfil y, como hemos analizado más arriba, luego de **6. b6, 7. g3 Ab7, 8. Ag2 d6, 9. 0-0** nos adentramos en los caminos de la **India de Dama**⁶. Analizaremos, sin embargo, la segunda opción:

| | | |
|----|------|------|
| 6 | Axd2 | d6 |
| 7 | Ag5 | Cbd7 |
| 8 | e3 | b6 |
| 9 | Ae2 | Ab7 |
| 10 | 0-0 | h6 |
| 11 | Ah4 | De7 |

Diagrama 11



La posición es de un dinamismo increíble. Obsérvese que, salvo los alfiles de casillas negras, no se ha quitado ni un peón del tablero. Sin dudas, ello es el preludio de una batalla con la ruptura del centro. Usualmente el blanco proseguirá con **12. Cd2** tras lo cual el negro abordará tal batalla por el centro mediante **12. c5**, ¡y a pelear! No es de extrañar que esta haya sido una de las líneas preferidas de Rozenalis y de Petrosián.

⁶ Eventualmente, también, en la **Trampa de Monticelli**.

(b.3) Irrupción en el centro

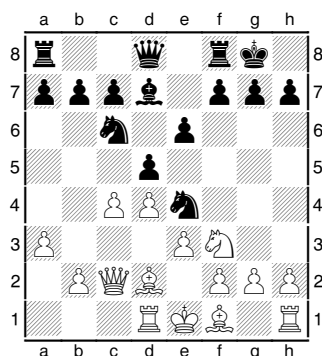
| | | |
|---|------|------|
| 4 | | d5 |
| 5 | Da4+ | Cc6 |
| 6 | a3 | |

Tras una jugada intermedia, un jaque, de parte de las blancas, éstas prosiguen con su plan de exigirle explicaciones al alfil rey negro.

Nuevamente aquí la biblioteca se bifurca por igual entre el retroceso del mitrado a e7 o su cambio en d2. Por las mismas razones que en la opción anterior, analizaremos esta segunda línea.

| | | |
|----|------|-------|
| 6 | | Axd2+ |
| 7 | Axd2 | Ce4 |
| 8 | Td1 | 0-0 |
| 9 | e3 | Ad7 |
| 10 | Dc2 | |

Diagrama 12



Como puede apreciarse en la posición del diagrama, el juego es muy cerrado y las complicaciones extensas. Llama la atención que, según la base de datos consultada, las blancas se han logrado imponer en apenas el 43,8% de los casos, tal vez una demostración de lo aseverado en el párrafo anterior.

No descuides el poder de una torre y un alfil actuando conjuntamente

La partida que hemos escogido para ejemplificar la **Defensa Bogo-India** es la que disputaron el islandés Johann Hjartarson y el grandioso Víktor Korchnoi en Reykiavik por el año 1987⁷.

⁷ De origen ruso, y siendo uno de los mayores exponentes de la Escuela Soviética, tuvo el coraje de liberarse del yugo comunista hacia 1976 exiliándose en Holanda para convertirse, más tarde, en ciudadano Suizo.

Siguiendo los lineamientos de la variante posicional que se inicia con **4. Cbd2** (**opción b** de nuestro análisis) arribaron a la posición que presenta el **Diagrama 10**, a partir del cual iniciamos el abordaje de esta partida.

| | | |
|----|------|-----|
| 11 | | h5 |
| 12 | h3 | Tg8 |

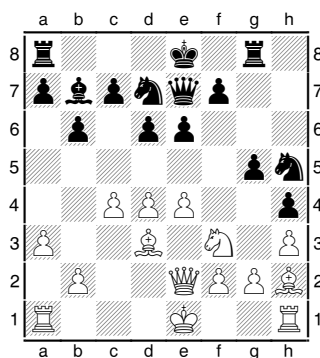
Korchnoi lanzó un inmediato ataque de flanco y lo intentó sostener con artillería pesada....

| | | |
|----|-----|------|
| 13 | De2 | De7 |
| 14 | e4 | |

.... pero Hjartarson lo contrarestó con un avance de su poderoso centro. Teoría Estratégica en su máxima expresión.

| | | |
|----|------|-----|
| 14 | | h4 |
| 15 | Ah2 | Ch5 |

Diagrama 13



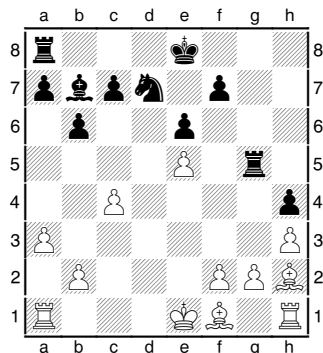
La intención del negro era clara: cambiar su caballo rey en f4, tras amenazar la dama y el peón g simultáneamente, pero Hjartarson maniobró para ganar –transitoriamente– un peón, en cambio.

| | | |
|----|-------|------|
| 16 | Cxh4! | gxh4 |
| 17 | Dxh5 | Df6 |

Korchnoi, con esta movida, atacó el indefenso peón d mientras mantenía la presión sobre el peón g. Pareciera que todo su plan se orientaba a operar sobre la debilidad del flanco rey.

| | | |
|----|------|------|
| 18 | e5 | dxe5 |
| 19 | dxe5 | Dg5 |
| 20 | Dxg5 | Txg5 |
| 21 | Af1 | |

Diagrama 14



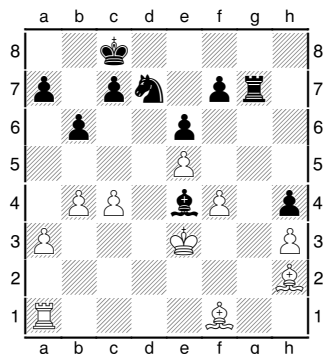
En este punto Hjartarson pudo sostener todo y conservar el peón de ventaja, pero Korchnoi maniobraría para agregar presión al peón g y no sentir la desventaja material.

| | | |
|----|------|-------|
| 21 | | 0-0-0 |
| 22 | f4 | Tg7 |
| 23 | b4 | |

Hjartarson comenzó aquí su incursión sobre el flanco dama, abandonando el peón de ventaja.

| | | |
|----|------|------|
| 23 | | Axg2 |
| 24 | Tg1 | Tdg8 |
| 25 | Rf2 | Ae4 |
| 26 | Txg7 | Txg7 |
| 27 | Re3 | |

Diagrama 15



La posición es aquí de absoluta igualdad y lo seguirá siendo por unas cuantas movidas más.

| | | |
|----|------|------|
| 27 | | f5 |
| 28 | exf6 | Cxf6 |
| 29 | Ta2 | |

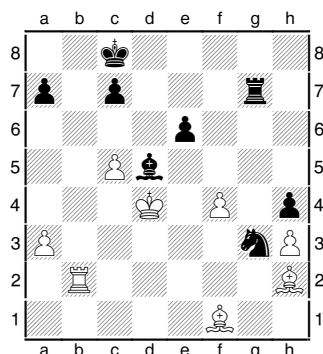
Igualando fuerzas sobre el punto g2 que, de otra manera, hubiese sido un bastión para Korchnoi.

| | | |
|----|------|------|
| 29 | | Ab7 |
| 30 | c5 | bx5 |
| 31 | bx5 | Ad5 |
| 32 | Tb2 | |

Mientras alfil y torre negros conjugaran en g2 la torre blanca no abandonaría la segunda fila.

| | | |
|----|------|-----|
| 32 | | Ce4 |
| 33 | Rd5 | Cg3 |

Diagrama 16



Sin ser concluyente, parecía algo mejor 33. Rd7 que evita el libre avance del peón c en caso de que le fuese factible. No obstante, la igualdad tanto material como posicional se mantuvo incólume hasta este momento si bien la embestida de Korchnoi en el flanco de rey comenzaba a diluirse.

| | | |
|----|-----|------|
| 34 | Ad3 | Ag2 |
| 35 | Re5 | Axh3 |
| 36 | c6! | |

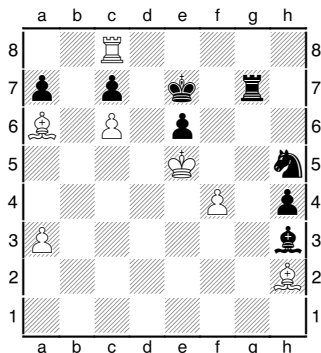
Curiosamente se invirtieron los roles. Ahora con un peón de menos, la pareja de alfiles y su rey muy activo, Hjastarson elaboró una maniobra táctica contra el monarca rival.

| | | |
|----|------|------|
| 36 | | Ch5? |
|----|------|------|

¡Fatal imprecisión de Korchnoi! Era necesaria 36. Af1 para aspirar a las tablas.

| | | |
|----|------|------|
| 37 | Aa6+ | Rd8 |
| 38 | Tb8+ | Re7 |
| 39 | Tc8 | |

Diagrama 17



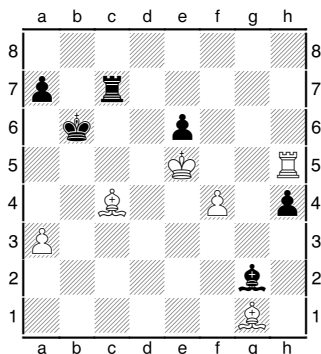
El peón sito en c7 no tiene defensa pero, para peor, queda expedito el camino del propio peón c hacia la coronación.

| | | |
|----|-------|------|
| 39 | | Ag2 |
| 40 | Txc7+ | Rd8 |
| 41 | Tc8+ | Re7 |
| 42 | c7 | Rd7 |
| 43 | Th8 | Rxc7 |
| 44 | Txh5 | |

No había más remedio. Evitar la coronación, mediante la captura, abandona el caballo en la banda. Lo que sigue es más capricho de Korchnoi.

| | | |
|----|------|-----|
| 44 | | Rb6 |
| 45 | Ac4 | Tc7 |
| 46 | Ag1+ | 1-0 |

Diagrama 18



Finalmente, el Gran Víktor inclinó su rey tras una intensa y extensa partida donde la igualdad se mantuvo por largo lapso de la misma, valiendo apenas una imprecisión para convertirla en victoria de uno y derrota del otro.

Estrategia

¿Cómo piensa un maestro? (Parte II)

En la pasada edición de *Cuadernos de Ajedrez*, la correspondiente al mes de Octubre, abordamos esta temática analizando una partida entre un maestro y un muy fuerte jugador táctico. En tal oportunidad, recorrimos los procesos mentales que nos compartiera el propio maestro (transcribimos, incluso, varios de sus comentarios más salientes), la forma en que evaluó la posición a cada momento y cómo condujo sus piezas coordinadamente hacia la victoria.

En aquella oportunidad, nos sentimos tentados de titular la columna *Estrategia versus Táctica* y no hubiésemos faltado a la verdad, de haberlo hecho así, por cuanto confrontaron dos estilos distintos donde el planeamiento posicional y de largo alcance terminó imponiéndose. Dado el anonimato pretendido por el maestro, nos limitamos a encabezar la partida, simplemente, como **Estratégico-Táctico**.

Dijimos, también, que no pudimos escuchar la voz del táctico vencido y conocer su propio proceso mental en la toma de decisiones, incluyendo aquellas equívocas, lo cual nos hubiese sido de utilidad a la hora de evaluar la contraposición de estilos.

Nuevamente conservaremos el anonimato del **Maestro** en razón de que, dada su condición de tal, no hemos podido solicitar su permiso y, menos aún, recabar su proceso mental. Por tal motivo, nuestra propuesta en esta ocasión es abordar la temática desde la óptica del vencido y, más precisamente, desde quien esto escribe, alguien que –siendo el protagonista derrotado en la partida que analizaremos– está lejos de reunir la fortaleza de aquél aunque se acerque más a la filosofía posicional que a la táctica.

Sin dudas, en lugar del título que encabeza esta columna, la cual no es más que una continuación de la que iniciáramos en la edición anterior, debiera haber sido **¿Cómo piensa alguien que no es maestro contra alguien que sí lo es?**

La partida en cuestión pertenece a aquel Torneo de Veteranos que mencionáramos en la edición de Octubre. Por las razones mencionadas más arriba nos referiremos a mi rival simplemente como **Maestro**.

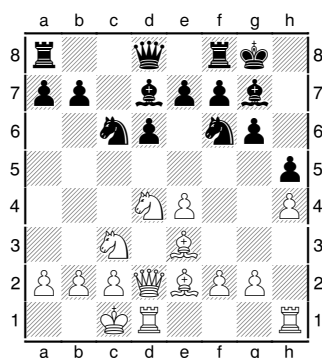
Maestro-Sistac H.
Buenos Aires, 2012

| | Blancas | Negras |
|---|---------|--------|
| 1 | e4 | c5 |
| 2 | Cf3 | d6 |
| 3 | d4 | cxd4 |
| 4 | Cxd4 | Cf6 |
| 5 | Cc3 | g6 |
| 6 | Ae3 | Ag7 |

No es usual de mi parte la elección de la **Variante del Dragón** en la **Siciliana**. Prefiero mucho más otras líneas como la **Variante Najdorf** o la **Variante de los Cuatro Caballos**, pero de pronto me vi practicando **5. g6** casi sin pensarlo y, como era de esperar de un jugador de la talla de mi rival, éste optó por el **Ataque Yugoslavo**.

| | | |
|----|-------|-----|
| 7 | Ae2 | Cc6 |
| 8 | Dd2 | 0-0 |
| 9 | 0-0-0 | Ad7 |
| 10 | h4 | h5 |

Diagrama 19



Hasta aquí, tanto blancas como negras han jugado de manual. Claramente, el **Maestro**, inició las típicas acciones en el flanco rey mediante el típico avance del peón torre, ante lo cual decidí evitar complicaciones haciendo lo propio para frenarlo sin más.

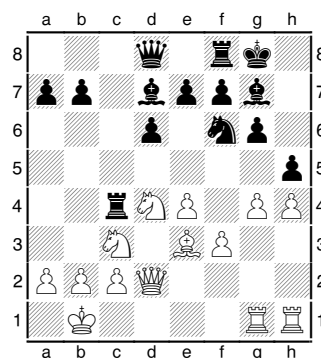
| | | |
|----|----|------|
| 11 | f3 | |
|----|----|------|

Interpreté esta movida de mi rival como el prelude del avance **g4**, pero decidí hacer caso omiso del mismo y seguir conforme a la teoría preparando el contrajuego en el flanco de dama.

| | | |
|----|------|------|
| 11 | | Tc8 |
| 12 | Tdg1 | Ce5 |
| 13 | Rb1 | Cc4 |
| 14 | Axc4 | Txc4 |

| | | |
|----|----|------|
| 15 | g4 | |
|----|----|------|

Diagrama 20



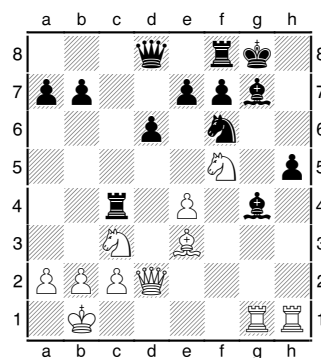
El **Maestro** prosiguió su plan de abordaje contra mi enroque.

| | | |
|----|------|------|
| 15 | | hxg4 |
| 16 | h5! | |

Esta jugada, que marca la diferencia entre un **Maestro** y quien esto escribe, me tomó absolutamente de improviso. De pronto, los peones de mi enroque estaban condenados a la desaparición dejando el camino expedito a las fuerzas enemigas.

| | | |
|----|------|------|
| 16 | | gxh5 |
| 17 | fxg4 | Axg4 |
| 18 | Cf5 | |

Diagrama 21



Pensé largamente, una desventaja para un jugador de mi nivel frente a un **Maestro** cuya capacidad de apreciación posicional me supera ampliamente, en **18. Cxe4** pero finalmente la rechacé.

Comienza la etapa de cálculo

¿Cuáles eran mis temores tras **18. Cxe4**? En verdad se abría un abanico de combi-

naciones que me resultaba muy complicado de calcular, pero la etapa de cálculo había empezado.

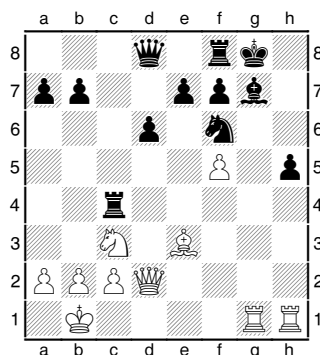
Si bien aquella movida atacaba directamente la dama blanca, lo primero que temí fue alguna combinación directa sobre mi rey. Por ejemplo, podría acaecer: **19. Ch6+**, abriéndose dos alternativas:

- (a) la simple **19. Axb6**, tras lo cual **20. Cxe4 Txe4, 21. Axb6** amenazaba ganarme la calidad (desastroso hubiera sido **21. Te8** a causa de **22. Dg5+**, mueve el rey, y **23. Dg7#**) mientras me dejaba un alfil en clavada absoluta. En esta vorágine de cálculo, pensé que –entonces- **22. Rh7** traería algo de calma pues si **23. Axf8 Dxf8** y la tomenta hubiese amainado⁸.
- (b) descarté, asimismo, **19. Rh7** a causa de **20. Cxe4 Axb6** (no **20. Txe4** a raíz de **21. Cxg4** perdiendo un alfil gracias a la clavada absoluta del peón torre), **21. Txxg4** conquistándolo igualmente y, en simultáneo, defendiendo su caballo.

Confieso que este esfuerzo de cálculo me comenzó a desgastar, pero en vistas de él decidí continuar con:

| | | |
|-----------|------|------|
| 18 | | Axf5 |
| 19 | exf5 | |

Diagrama 22



⁸ Grande era mi equivocación y trágico hubiese sido mi final. **23. Ag7!!** me hubiera destrozado (mas allá de mi ceguera) amenazando **24. Dh6+** y mate a la siguiente. Por su parte, si **23. Rxxg7, 24. Dg5+** y un luctuoso mate en dos movidas.

Momento de reflexión

Llegados a la posición que exhibe el **Diagrama 22**, puede advertirse que mi enroque había sido dañado y que mi rey se encontraba – en cierto sentido- expuesto, máxime si se contempla que las piezas blancas podían acumular energía potencial sobre ese flanco.

Sorprendentemente para mí, analizada esta posición a posteriori mediante programas específicos, la ventaja blanca existe pero lejos está de ser definitiva. Claro, ¡para los programas de ajedrez, pero no para mi exhausto cerebro!

Tras la etapa de cálculo, ameritaba una evaluación posicional. En vistas de la terrible amenaza **Ah6**, debí haber tomado mis recaudos reforzando la defensa de mi rey. Terminé descartando **19. Tg4**, que hubiese cumplido ese objetivo, pues si **20. Txxg4 Cxxg4, 21. Txxh5** y si bien quedaba con un peón de ventaja y mi caballo custodiaba la crítica casilla h6, la situación hubiese sido de un delicado equilibrio, pero equilibrio al fin.

A cambio cometí un estúpido error estratégico que condujo la partida al desenlace menos deseado para mí.

| | | |
|-----------|------|-----|
| 19 | | e6? |
|-----------|------|-----|

En mis evaluaciones sabía que ya **20. Ah6** no le servía tanto a mi rival gracias a **20. Tg4 21. Txxg4 Cxxg4** que lo obligaba a tomar una decisión respecto de su alfil y si, por ejemplo, **22. Axxg7 Rxxg7, 23. Txxh5 Tg8** y –al menos momentáneamente- me quedaba con un peón de más y a pelearla.

Por eso especulé con **20. fxe6 fxe6 21. Ah6 Tg4 22. Txxg4 hxxg4 23. Axxg7 Rxxg7 24. Dg5+ Rf7 25. Tfl Tg8** ¡quedándome con dos peones extra!, pero sin energía merced a un esfuerzo de cálculo que no solamente agotaba mi tiempo en el reloj sino, también, mis neuronas.

Sin embargo, aquí salió a relucir toda la categoría táctica del **Maestro** con una movida que parecía salida de la galera.

| | | |
|-----------|-------|------|
| 20 | Ad4!! | |
|-----------|-------|------|

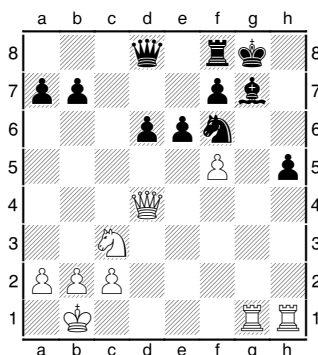
Esto fue un duro golpe a mis ilusiones. Sin dudas su intención era seguir con **Dh6**, pero tan importante aún era ¡que le había cortado el camino a mi torre hacia la casilla g4! Intentar aquí **20. Cg4** hubiese sido inocuo gracias a **21. Txxg4** y si **21. hxxg4, 22.**

Axg7 Rxc7, 23. Dh6+ y mate en la siguiente. Extenuado, decidí la entrega de calidad.

| | | |
|----|------|------|
| 20 | | Txd4 |
| 21 | Dxd4 | |

Esto nos condujo a la posición que exhibe el **Diagrama 23**. Interesante es advertir que ya no le hubiese servido **21. Dh6**, como era su intención original, debido a que ahora si yo hubiese podido instalar defensivamente mi torre en g4. En ello residía, si se quiere, mi sacrificio de calidad que, materialmente se encontraba compensado (una torre por alfil y dos peones) pero posicionalmente estaba perdido.

Diagrama 23



| | | |
|----|------|------|
| 21 | | Cg4 |
| 22 | Df4 | e5 |
| 23 | Dd2! | |

Descuidando el indefenso peón h5 me lancé al ataque de su dama como queriendo ahuyentarla, pero el **Maestro** jugó con enorme precisión: nunca abandonó la crítica diagonal c1-h6 afín a sus propósitos.

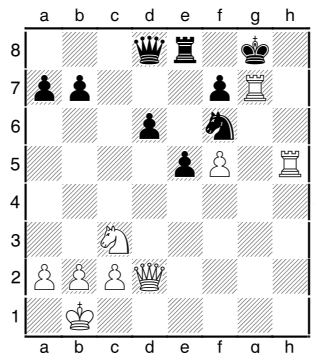
Los acordes finales de una sinfonía

Así como la última movida del Maestro servía a sus propósitos, válido es reconocer que ya nada podía servir a los míos, aunque proseguí una movidas más, suficientes para recibir una paliza táctica memorable.

| | | |
|----|--------|------|
| 23 | | Te8 |
| 24 | Txh5 | Cf6 |
| 25 | Txg7+! | |

Este sacrificio, que nos conduce a la posición del **Diagrama 24**, estuvo latente durante buena parte de esta etapa de la partida, pero fue ejecutado por el **Maestro** en el momento preciso y significó el prelude de la tormenta que arreciaría sobre mi monarca.

Diagrama 24



Invito a lector a ser testigo de los acordes finales de una hermosa sinfonía conducida por el **Maestro**.

| | | |
|----|------|-----|
| 25 | | Rf8 |
|----|------|-----|

Ni intenté **25. Rxf7** a causa de **26. Dh6+ Rg8 27. Qh8#** o, simplemente, **27. Tg5#**.

| | | |
|----|------|------|
| 26 | Cd5! | |
|----|------|------|

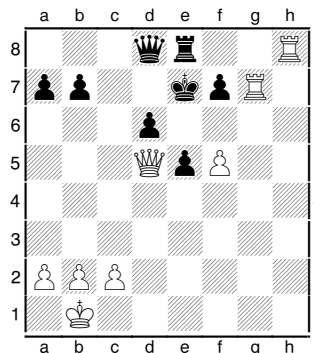
Simple y contundente. Mientras me quitaba la salida del rey por e7, amenazaba **Th8+** y mate de dama en la siguiente. ¡Que más!

| | | |
|----|------|------|
| 26 | | Cxd5 |
|----|------|------|

Definitivamente mis últimas brazadas de ahogado. Pensé en **26. Cxh5**, pero luego de **27. Dh6** mi alegría por ganar ambas torres -tras **27. Cxg7-** hubiese durado una exhalación a causa de **28. Dh8#**.

| | | |
|----|-------|-----|
| 27 | Th8+! | Re7 |
| 28 | Dxd5 | 1-0 |

Diagrama 25



La amenaza sobre el peón f7 superaba con creces la desventaja material y fue motivo más que justificado para mi abandono. El recu-

pero de la torre, mediante **28. Txb8**, hubiera implicado un mate inmediato a mi rey. ¡Y lo mismo hubiese acontecido si intentaba defender aquel peón! Obsérvese que si **28. Tf8**, **29. De6#** igualmente.

Una obra maestra del **Maestro**, ante quien me incliné en respetuosa reverencia y verdadero reconocimiento. Recibí una valiosa lección, de la cual debo aprender mucho, de quien su visión mediata superaba la mía con mucha amplitud.

Medio Juego - Táctica

Dificultades geométricas del cerebro humano

Existe una hipótesis, que lamentablemente no cuenta con el soporte académico necesario –al menos hasta la fecha- que enarbola el hecho de que el cerebro humano tiene una visión eminentemente verticalista del tablero, razón por la cual el ajedrecista ve con mayor facilidad las movidas “hacia delante” que las movidas “de retroceso” o, eventualmente, “horizontales”.

Esta teoría ha sido soslayada por varios autores pero nunca con la enorme claridad con que lo hicieron Yochanan Afek y Emmanuel Neiman en su obra *Las jugadas invisibles en ajedrez*⁹.

Estos autores sostienen que la invisibilidad de ciertas jugadas simples puede ser objetiva o subjetiva (lo cual excede el alcance de nuestra columna) y con enorme claridad intelectual enarbolan la hipótesis acerca de las dificultades geométricas de nuestro cerebro afirmando: “... Si el ser humano se desplaza con mayor frecuencia hacia delante, el retroceso es extremadamente raro (caminar hacia atrás), y los desplazamientos horizontales excepcionales, al margen de algunos casos especiales como en el tenis o el twist. Otra idea deriva del ‘sentido’ del juego: al comienzo, todas las piezas y peones están amasados en la zona posterior del tablero. Aprendemos a movilizar las piezas (forzosamente, hacia delante) y acercarnos así al adversario, de modo que hay una tendencia general que nos empuja a avanzar y algunos jugadores tienen serios problemas para tener en cuenta jugadas de retroceso”.

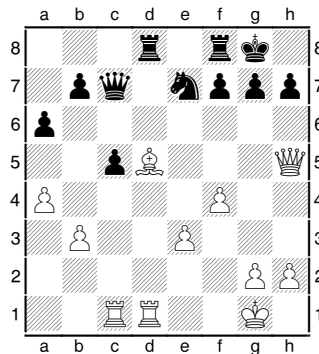
Los mencionados autores efectúan una profusa clasificación al respecto, dentro de la

⁹ Editorial La Casa del Ajedrez, Madrid. Título original: *Les coups invisibles aux échecs*, 2009

cual dos tópicos han despertado nuestro especial interés: (a) el efecto horizontal (incluyendo el cambio de flanco) y (b) la movida de retroceso.

Las dificultades de apreciación de una jugada horizontal quedan plenamente demostrados a partir de la siguiente posición, la cual corresponde a una partida viva tras 23 movidas de ambos bandos.

Diagrama 26



Uhlmann-Hennings
Weimar, 1968
Juegan las blancas

En esta posición, Uhlmann desoyó sus instintos tácticos y, simplemente, jugó **24. Af3** ..., lo cual igualmente lo dejó con cierta ventaja, la cual pudo recién imponer en la movida 38ª.

Sin embargo, rápida hubiese sido su victoria si, tras un intercambio de material, hubiese utilizado la dimensión geométrica del tablero a través de una movida lateral.

| | | |
|----|-------|------|
| 24 | Txc5! | |
|----|-------|------|

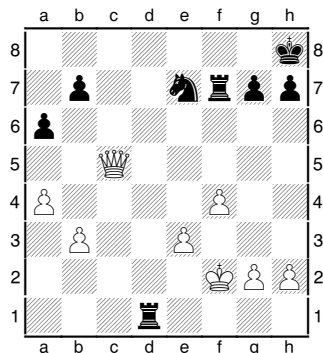
Sin dudas, esta simple movida “hacia delante” gana un peón, pero es el preludeo – como veremos- de una secreta jugada lateral de efectos letales.

| | | |
|----|------|------|
| 24 | | Dxc5 |
|----|------|------|

No hubiese servido **24. Db6** a causa de **25. a5! Db4**, **26. Axf7+ Txf7**, **27. Txd8+ Tf8**, **28. Txf8+ Rxf8**, **29. Rf2** con clara ventaja blanca. Con la movida del texto, las negras especulan, como analizaremos, con entregar la dama a cambio de las dos torres blancas y el alfil, más que suficiente compensación por su reina.

| | | |
|----|-------|-------|
| 25 | Axf7+ | Rh8 |
| 26 | Dxc5 | Txd1+ |
| 27 | Rf2 | Txf7 |

Diagrama 27



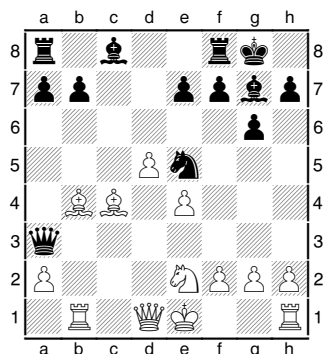
¡Y ahora sobreviene la sorprendente movida lateral! La geometría del tablero lo permite y, de no ser por esa dificultad geométrica del cerebro humano, Uhlmann hubiese previsto una secuencia de apenas 4 movidas por bando.

| | | |
|----|------|------|
| 28 | Dh5! | |
|----|------|------|

Ahora, ambas torres negras están simultáneamente atacadas sin la posibilidad de darse apoyo mutuo gracias a que se interpone un caballo propio. Tampoco serviría el jaque tras **28. Td2+** ya que el rey blanco atacaría a esa torre. La diferencia material que hubiese favorecido al negro se convierte, abruptamente, en un déficit del mismo.

Un ejemplo de mayor contundencia aún es el que nos brinda la siguiente posición, a la que los contrincantes arribaron tras la 14ª movida del blanco:

Diagrama 28



**Waffenschmidt-Eidinger
Baden-Baden, 1998
Juegan las negras**

Aquí, el primer jugador acababa de practicar **14. Ab4** atrapando a la dama negra. Seguramente el lector se sentirá tentado de agregarle el signo “!” a esta movida. Lamentamos, sin embargo, decepcionarlo ya que la mis-

ma, a pesar de lucir contundente, es un error que recibió el castigo, de parte de Eidinger a través, precisamente, de una jugada horizontal.

Imaginamos que pensará que estamos locos frente a esta afirmación, pero lo desafiamos a que encuentre esa movida horizontal invisible a los ojos de la mayoría de los humanos.

No podemos menos que felicitarlo por su destreza táctica si pensó en:

| | | |
|----|------|-------|
| 14 | | Df3!! |
|----|------|-------|

Rescatar la dama con el intento **14. Cf3+**, pensando en el sacrificio de caballo tras **15. gxf3 Dxf3**, hubiese fallado tras la simple **15. Rf1**

Ahora, y tras la movida del texto, las blancas no podían **15. gxf3** a causa del bonito mate de alfil y caballo que sobrevendría tras **15. Cxf3+**, **16. Rf1 Af3#**.

La partida prosiguió con **15. 0-0 Dxe4**, ganando un peón, etcétera. Las negras se impusieron finalmente¹⁰, pero lo que pretendemos demostrar aquí es cómo una jugada lateral, para el caso el desplazamiento de la dama que parecía estar condenada, junto a un subrepticio cambio de flanco, sirvió no sólo para su salvación sino para inclinar el curso a la partida en su favor.

Para concluir, ofrecemos al lector dos ejemplos de jugada de retroceso, también un tipo de movida que muchas veces nuestro cerebro, de manera oculta pero con manifiesta renuencia, se resiste a efectuar.

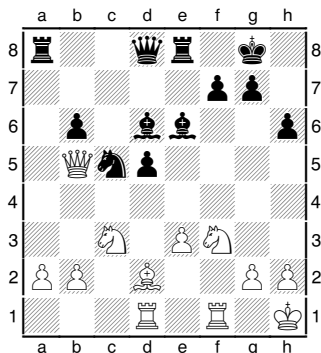
Ya el GM danés Bent Larsen había abordado esta temática en su obra “*Larsen, Mis 50 mejores partidas*”, indicando que la movida de retroceso se enrola dentro de las jugadas más difíciles de ver, pero sin dudas la de más dificultad es aquella que debe producirse a lo largo de una diagonal.

Precisamente, los sendos ejemplos que brindaremos se ocupan acabadamente de ello.

La posición que se exhibe seguidamente, correspondiente al primer ejemplo, es la que alcanzaron Illescas y Morozevich en el Torneo de Pamplona, 1998, tras la 22ª jugada del primer jugador.

¹⁰ No hemos creído necesario desarrollar toda la partida pero invitamos al lector a que lo haga a partir de alguna base de datos disponible.

Diagrama 29



Illescas-Morozevich
Pamplona, 1998
Juegan las negras

Las blancas habían practicado **22. Td1 ...** con la clara intención de presionar sobre el solitario peón dama rival, ¡pero equivocaron de torre!

Capablanca, irónicamente, solía aseverar que cuando se vaya a mover una torre, se piense en mover la otra, y en efecto esto es lo que le sucedió al genial GM español. Mucho mejor era **22. Tfd1 ...**, con el mismo propósito pero fuera de la diagonal a6-f1.

Y aquí, el GM Morozevich produce la jugada de retroceso que, aún quitándole el apoyo al peón dama, amenaza activar su alfil de casillas blancas (casillas débiles para el blanco) en pos de una ganancia de calidad.

| | | |
|-----------|------|-------|
| 22 | | Ac8!! |
|-----------|------|-------|

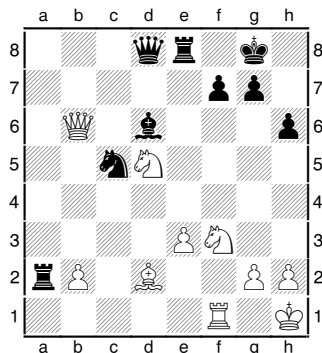
Tras esta movida, el GM Hubner califica a la situación de las negras como superior, y en efecto, la amenaza es **Ae6** tocando la dama y la torre en f1.

| | | |
|-----------|------|------|
| 23 | Cxd5 | |
|-----------|------|------|

La movida **23. Db4 ...** podría haber evitado la pérdida de calidad, pues si **23. ... Ae6**, **24. Cb5 ...** lograba el cometido, pero luego el asedio de las negras hubiese sido insostenible tras **24. ... Dd7**, **25. a4 Te4** y la ventaja posicional de Morozevich se hubiera impuesto, a no dudarlo.

| | | |
|-----------|------|------|
| 23 | | Ae6 |
| 24 | Dxb6 | Axf1 |
| 25 | Txf1 | Txa2 |

Diagrama 30



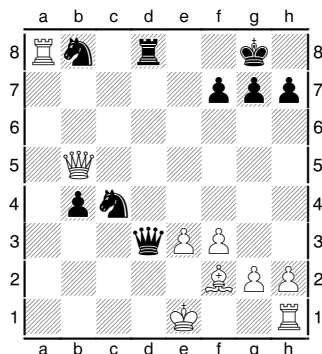
Ahora la diferencia material a favor de las negras era de, apenas, un peón, pero la diferencia posicional era de mucho más. Efectivamente, luego del cambio de damas, Morozevich se limitó a la simplificación de piezas, al mejor estilo de Capablanca, y terminó imponiéndose en la movida 34 cuando ya Illescas poco podía hacer para mantener su posición.

Claramente, esa jugada casi invisible, esa movida de retroceso que además dejaba indefenso al peón dama, fue la clave de una maniobra que nuestro cerebro, usualmente, evita si quiera considerar pensando, casi siempre, en lanzar las piezas hacia delante.

El segundo ejemplo involucra a Oleksi Bogdanov y Raj Tischbierek en la partida que disputaron por el 25° Abierto de Oberwart celebrado el año 2003.

Arribados a la posición del **Diagrama 31** tras la 22ª movida de las negras, Tischbierek abandonó.

Diagrama 31



Bogdanov-Tischbierek
Oberwart, 2003
Jugarían las blancas

Si bien era el turno de las blancas y éstas llevaban una ligera ventaja material, su posi-

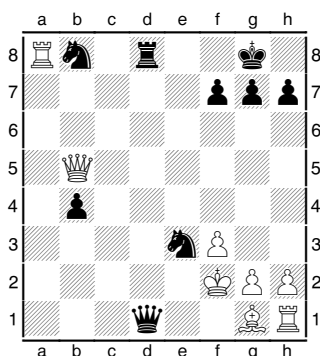
ción parecía desesperada frente a la inminente amenaza de mate. Cualquier humano hubiese adoptado la misma decisión de Tischbierek en tal situación. Sin embargo, una simple, imperceptible y casi invisible, movida de retroceso hubiese salvado mucho más que la ropa para el primer jugador.

| | | |
|----|-------|------|
| 23 | Ag1!! | |
|----|-------|------|

No hubiese tenido el mismo efecto, por ejemplo, 23. Ag3 porque le quitaría soporte al peón sito en e3 y seguiría 23. Dxe3+, 24. Rf1 Cd2#.

| | | |
|----|------|-------|
| 23 | | Dd1+ |
| 24 | Rf2 | Cxe3! |

Diagrama 32



El ataque negro es abrumador pero, sorprendentemente, tiene defensa para las blancas. Obviamente no mediante 25. Rxe3? a causa de 25. Dd2+, 26. Re4 f5+, 27. Dxf5 Te8+ y las blancas deben entregar la dama, pero sí 25. Rg3 Dd6+ (que simultáneamente defiende el caballo dama), 26. f4 y el blanco quedaba con una situación, todavía, peleable.

Recomendamos fervientemente al lector que quiera aprender una nueva visión de los principios tácticos, más allá de los abordajes tradicionales, la lectura del libro que hemos citado al inicio de esta columna, una verdadera joya de la literatura ajedrecística.

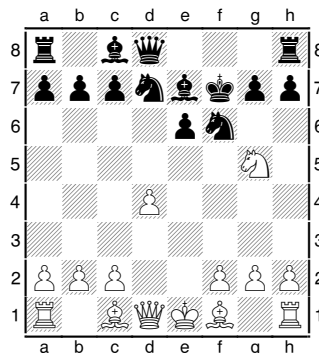
A propósito de Bogoljubov

Conocido era el agudo humor del creador de la defensa que hemos tratado en la presente edición, tanto como su egocentrismo. Dijo, alguna vez: “Cuando tengo las blancas gano porque tengo la iniciativa, y cuando tengo las negras gano porque soy Bogoljubov.” En alguno de los tantos torneos que protagonizó dijo, también: “En este torneo tengo una ventaja ini-

cial, pues soy el único de los participantes que no tiene que enfrentarse con Bogoljubov.”

Mas allá de estas frases, nadie podía discutir su genialidad. La historia cuenta una sabrosa anécdota¹¹ en la que, supuestamente en una partida informal, Efim Bogoljubov conducía las blancas contra una señora¹². La partida se desarrolló hasta que arribaron a la siguiente posición (tras 8. Cg5+):

Diagrama 33



Como puede apreciarse, Bogoljubov había sacrificado un caballo por el peón f7 de las negras. Como veremos, era un sacrificio fallido, pero ejecutado por uno de los más grandes de su época inspiraba, seguramente, respeto en cualquier adversario.

Frente a la visible preocupación de la mujer, le preguntó qué es lo que le preocupaba y ésta respondió que se encontraba perdida, pues si desplazaba su rey a e8 o a f8 perdía la dama, y que si lo lleva a g8, luego de 9. Cxe6 caería la torre dama.

En efecto, el razonamiento de esta señora era: si (a) 8. Rf8, 9. Cxe6+ tocando simultáneamente la dama y si (b) 8. Re8, 9. Cxe6 igualmente que, sin jaque, deja atrapada a la dama. Falente fue, sin embargo, la apreciación de esta mujer respecto de 8. Rg8.

En vistas de ello, Bogoljubov le propuso cambiar de colores, momento en que él, ya conduciendo las negras, produjo:

| | Blancas | Negras |
|---|---------|--------|
| 8 | | Rg8 |

¹¹ Hemos recogido esta anécdota de *Ajedrez Esencial (400 consejos para mejorar tu nivel ajedrecístico)*, una completísima obra de Antonio López Manzano y José Monedero Gonzáles, Editorial Paidotribo, Barcelona, 2002.

¹² Se desconoce la identidad de esta mujer, pero se cree que se trataba de la campeona de Alemania del año 1935.

| | | |
|---|------|------|
| 9 | Cxe6 | De8? |
|---|------|------|

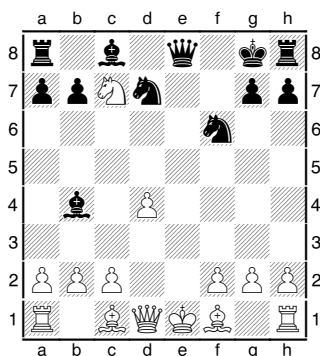
Tremenda celada le tendió Bogoljubov. Como afirmáramos, el sacrificio había sido fallido y si aquí, en lugar de la del texto, **9. Ab4+**, **10. c3 De7**, **11. De2 Ad6** las negras quedaban con una partida ampliamente favorable.

| | | |
|----|--------|------|
| 10 | Cxc7?? | |
|----|--------|------|

La mujer, ya ensimismada por lo que había sido la previsión de su derrota –según se le comentara al propio Bogoljubov- prosiguió, con blancas, de la manera en que advertía el triunfo de éstas, para recibir la enorme sorpresa. Era imperioso **10. Ac4!** y ahora sí, la amenaza de un jaque a la descubierta le hubiese deparado la victoria a esta señora, pero esta vez con blancas.

| | | |
|----|------|------|
| 10 | | Ab4# |
|----|------|------|

Diagrama 34



Mediante la utilización de un jaque doble a la descubierta, poco importaba el ataque simultáneo del caballo a la dama y a la torre de su flanco.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Error con genialidad rival se paga

Siguiendo nuestra costumbre de brindar al lector alguna miniatura que se enrola dentro de la **Apertura** tratada en la misma edición, para el caso **Defensa Bogo-India**, aportamos la bella partida en que el genial Miguel Illescas –conduciendo las negras- diera cuenta de otro grande, Boris Gelfand en Madrid, 1996.

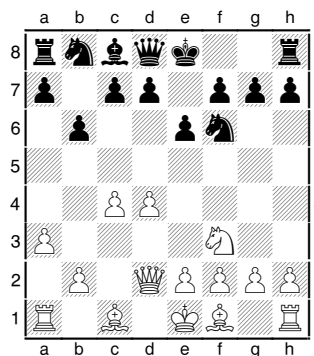
La misma se desarrolló, aunque con un ligero cambio en el orden de movidas, dentro de

la **opción (b)** que, en el respectivo capítulo, enunciáramos como **Variante con 4. Cbd2** enrolándose dentro del ruterio de la **opción (b.1)**, es decir los caminos de la **Defensa India de Dama**.

Gelfand, B.-Illescas Córdoba, M.
Madrid, 1996

| | Blancas | Negras |
|---|---------|--------|
| 1 | d4 | Cf6 |
| 2 | Cf3 | e6 |
| 3 | c4 | Ab4+ |
| 4 | Cbd2 | b6 |
| 5 | a3 | Axd2+ |
| 6 | Dxd2 | |

Diagrama 35



Como se dijera en el tratamiento de la **opción (b.1)**, la movida del texto es perfectamente factible aunque nuestro director se inclinase por **6. Axd2**, en el entendimiento de que activa inmediatamente el alfil.

| | | |
|----|------|------|
| 6 | | Ab7 |
| 7 | e3 | 0-0 |
| 8 | Ae2 | d6 |
| 9 | 0-0 | Cbd7 |
| 10 | b4 | Ce4 |
| 11 | Dd3 | |

Otra opción es **11. Dc2**

| | | |
|----|------|-----|
| 11 | | f5 |
| 12 | Ab2 | Tf6 |

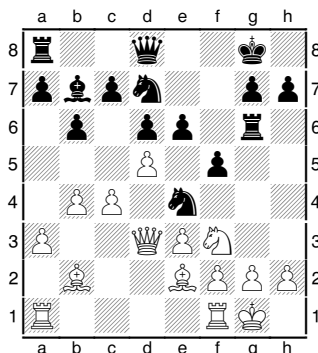
Parece que provoca la respuesta **13. d5** ganando un peón, pero el español tiene planes mas ambiciosos.

| | | |
|----|----|------|
| 13 | d5 | Tg6! |
|----|----|------|

Una jugada clave para el posterior desarrollo de la partida, que nos conduce a la posición que exhibe el **Diagrama 36**. Si **13.**

e5, 14.Ch4! g6, 15. f3 Cg5, 16. f4 con ventaja para el blanco.

Diagrama 36

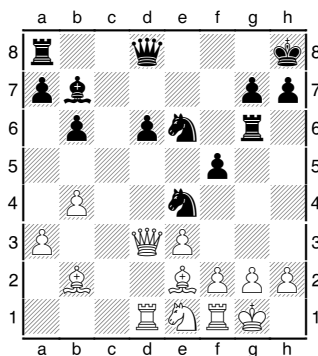


| | | |
|----|------|------|
| 14 | dx6 | Cf8 |
| 15 | c5! | Cxe6 |
| 16 | cx6 | cx6 |
| 17 | Tad1 | Rh8 |

Poniendo a resguardo a su rey ante una eventual clavada, que impida el desplazamiento del importante caballo negro.

| | | |
|----|-------|------|
| 18 | Ce1?? | |
|----|-------|------|

Diagrama 37



Increíble error que expone la casilla g2 al fuego enemigo. Parecía más razonable 18. Db5 Tampoco servía 18. Cd4 a causa de la violenta combinación: 18. Txg2+, 19. Rxg2 Dg5+, 20. Rh3 (si 20. Rh1 Cxf2#) Dh6+ (dando lugar a un caballo en g5), 21. Rg2 Dg6+, 22. Rh3 C4g5+, 23. Rh4 Cf3+, 24. Axf3 Dg5+!, 25. Rh3 Axf3, 26. Tg1 Dh5+, 27. Rg3 Dg5#. Extensa e impresionante combinación letal sobre el monarca blanco.

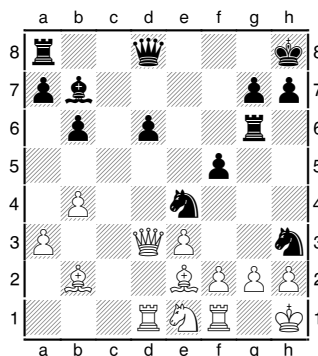
| | | |
|----|------|------|
| 18 | | C6g5 |
|----|------|------|

Preparando el mate.

| | | |
|----|-----|------|
| 19 | Rh1 | Ch3! |
|----|-----|------|

| | | |
|----|-----|--|
| 20 | 0-1 | |
|----|-----|--|

Diagrama 38



No hay nada que hacer. El negro amenazaba 20. Cexf2+, 21. Txf2 Cxf2+ ganando la dama, y ni que hablar de 20. gxh3, por el inmediato 20. Cxf2#.

Finales

La famosa oposición (Parte I)

A pedido de algunos seguidores de *Cuadernos de Ajedrez*, se nos ha invitado a tratar los principios básicos que rigen la etapa final de la partida, en especial el concepto de oposición. Creemos haberlo abordado en diversas oportunidades pero, ciertamente, no como concepto en sí mismo y las implicancias que tiene en esa etapa decisiva del juego.

Trataremos, en primera instancia, de definir qué se entiende por oposición en ajedrez. Se trata, pues, de una situación en que ambos reyes se encuentran enfrentados a lo largo de una columna, fila o –incluso– diagonal por un número impar de casillas, situación en la cual se dice que el rey que no tiene que mover cuenta con la oposición.

En verdad, la oposición es un caso particular, tal vez el más famoso, de zugzwang que se produce frecuentemente en los finales de peones.

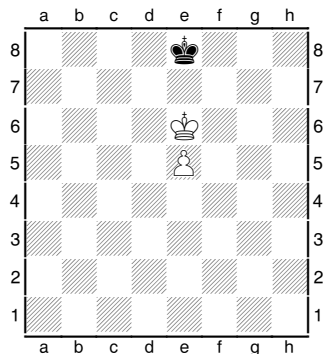
La aseveración de que aquél que no debía mover tiene la oposición, se debe al hecho de que, quien sí debe mover, lo hará dando acceso a su rival de rango a un escaque crítico.

La existencia de un número impar de casillas, que hemos subrayado en nuestro intento de definir el concepto, es condición necesaria, aunque no suficiente, del mismo.

Antes de continuar, es necesario que desarrollemos otro concepto, íntimamente ligado al de oposición: la regla de la coronación.

Esta regla nos ilustra que, dado el número impar de casillas que enfrenta a ambos reyes y llegados a la posición del **Diagrama 39**, sin importar de quién sea el turno, las blancas lograrán la coronación.

Diagrama 39



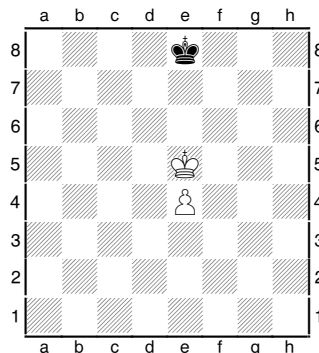
Obsérvese que existe oposición en la columna “e” y que se cumple la condición del número impar de casillas (para el caso, simplemente una).

Si se tratase del turno de las negras, lo cual –según nuestra definición– implica que la oposición la tienen las blancas, estas últimas logran la coronación con facilidad. A **1. Rd8** le sigue **2. Rf7**, y a **1. Rf8, 2. Rd7** En ambos casos, el peón se hace camino hasta la coronación sin ningún obstáculo que se lo impida.

Curioso es el caso en que se trate del turno de las blancas, lo cual significa que la oposición pertenece a las negras, ¡aunque transitoriamente! En efecto, el primer jugador cuenta con un tiempo extra –la movida del peón– circunstancia que le concederá ese privilegio. Un ejemplo sería, **1. Rd6 Rd8**, conservando la oposición¹³, pero **2. e6** revierte la situación y la oposición termina pasando a manos del blanco.

Por lo tanto, sepa el lector que, arribado a la posición del **Diagrama 39**, la victoria está asegurada para las blancas. ¿Se imagina, sin embargo, qué sucede si el número de casillas que separa a ambos reyes fuese par? Analicemos la posición que nos describe el **Diagrama 40**.

Diagrama 40



La clave seguirá siendo quién ostente la oposición y ello, para la posición particular que analizamos, depende de a quién corresponde el turno. Si se tratase del turno de las blancas, cualquiera es buena (**1. Rd6, 1. Re6 y 1. Rf6**), pero tomemos, por ejemplo, **1. Re6 Rd8, 2. e5 Re8** y nos hemos instalado en la posición del **Diagrama 39** que, como sabemos, conduce a una inexorable victoria blanca.

Sin embargo, si fuese el turno de las negras, éstas –por mérito del principio de oposición– obtienen las tablas. En efecto, **1. Re7**, alejándose de la última fila, le concede al segundo jugador la oposición, ante lo cual las blancas no pueden más que resignarse con un empate.

Veamos dos posibles caminos a esta alternativa (la del turno de las negras):

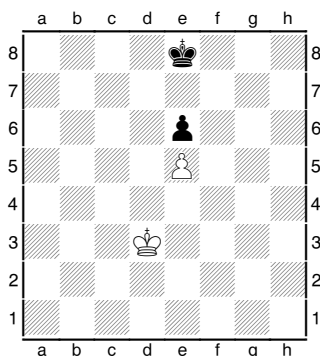
- (a) **2. Rd5 Rd7**, con oposición, y si **3. e5**, que nos recuerda una de las instancias que analizáramos en ocasión de la posición del **Diagrama 39**, entonces **3. Re7** para que si **4. e6 Re8!** proseguir, en caso de **5. Re5** con **5. Re7** enfrentando el peón o si **5. Rd7 Re8, 6. e7+ Re8** y las blancas deben abandonar el peón o jugar **7. Re6** ahogando al rey negro, con tablas en cualquier caso;
- (b) **2. Rd4** busca el error del negro (si **2. Re8, 3. Rd5 Re7?, 4. Re5** con oposición para el blanco). La recomendación aquí es conservar la oposición mediante casillas impares. **2. Rd6** (con una casilla entremedio) es tan efectiva como **2. Rd8** (con tres casillas de separación). Dejamos al lector la prueba de esta alternativa y probará que se trata de tablas, salvo error del negro.

Hasta aquí hemos relacionado, simplemente, la regla de coronación con el concepto

¹³ **1. Rf8** intentaría la oposición diagonal, pero luego de **2. Rd7** el peón avanzará libremente.

de oposición. Analicemos, seguidamente, una posición que podría acaecer corrientemente en la práctica de cualquiera de nosotros:

Diagrama 41



**Juegan las blancas y ganan;
Juegan las negras y tablas.**

El concepto de oposición determina, nuevamente, que dependiendo de a quién corresponda el turno, la partida puede ser ganada por las blancas o puede ser tablas.

Juegan las blancas y ganan

| | Blancas | Negras |
|----------|---------|--------|
| 1 | Rc4! | |

El blanco podría sentirse tentado, pensando que resulta lo mismo, a jugar **1. Rd5**, pero ante ello, **1. Rd8** le concede la oposición a las negras y éstas se aseguran las tablas. Obsérvese que el número de casillas que separa a ambos reyes es impar.

| | | |
|----------|------|-----|
| 1 | | Rd7 |
|----------|------|-----|

Ud. puede haber pensado en la posibilidad de que el rey negro vaya por el peón blanco, pero demostraremos que falla. Si **1. Rf7** (que luce como una suerte de oposición con el peón entremedio aunque con una separación par de casillas entre ambos monarcas), entonces **2. Rc5 Rg6, 3. Rc6!** con oposición real en la fila 6¹⁴.

Un inteligente intento de las negras, casi una celada, sería proseguir con **3. Rg5** buscando que las blancas, cebadas, practiquen **4. Rd6?** para continuar con **4. Rf5** que obliga al rey blanco a abandonar su peón a su suerte, por cierto desgraciada ya que caerá en la

siguiente movida. Sin embargo, **4. Rd7!** anula toda aspiración del negro por capturar ese peón y, a cambio, resignarse ante la derrota. En efecto, si ahora **4. Rf5, 5. Rd6** y quien debe abandonar el propio peón a su suerte es el negro.

| | | |
|----------|------|------|
| 2 | Rb5! | |
|----------|------|------|

Ahora el rey blanco ostenta la oposición diagonal. Otorgaría la oposición al rival, en cambio, **2. Rc5? Rc7** con pronóstico de tablas.

| | | |
|----------|------|------|
| 2 | | Rc7 |
| 3 | Rc5 | |

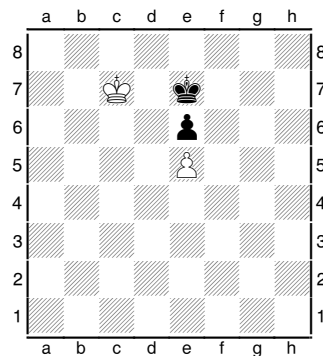
Nuevamente ganando la oposición, en este caso sobre la columna "c".

| | | |
|----------|------|-----|
| 3 | | Rd8 |
|----------|------|-----|

A pesar de la oposición diagonal del negro, ésta ya es inefectiva. Las maniobras del blanco alejarán al rey rival de la defensa de su peón, utilizando –incluso– principios de oposición.

| | | |
|----------|-----|------|
| 4 | Rc6 | Re7 |
| 5 | Rc7 | |

Diagrama 42



Nuevamente aparece la oposición a favor de las blancas. Lo que sigue ya es rutina de ocupación del territorio rival. Varias son las opciones, pero analizaremos solamente una, tal vez la más aguda.

| | | |
|----------|------|-----|
| 5 | | Rf8 |
|----------|------|-----|

Hemos dicho que se trata de la opción más aguda, por cuando el negro, en su lugar podría ocupar e8 (que hubiese recibido la inmediata respuesta **6. Rd6** y ante **6. Rf6, 7. Rd7** con oposición y consiguiente captura del peón negro) o f7 quitándose la casilla a la que querría arribar ya que **6. Rd6 ...** alejaría al

¹⁴ Grosero error sería **3. Rd6?**, obviando el principio de oposición, a causa de **3. Rf5** y ahora el monarca blanco debe abandonar el sostén de su peón, que será capturado por su enemigo quien –además– conducirá el suyo propio a la coronación.

monarca negro de la defensa. La del texto le permite acceder a ese escaque f7 y especular con el error del blanco.

| | | |
|---|-----|------|
| 6 | Rd8 | |
|---|-----|------|

Es la más elegante, siempre siguiendo el principio de oposición, aunque lo mismo daba **6. Rd6 Re8, 7. Rxe6** conduciéndonos a la posición del **Diagrama 39**. La del texto, le quita la posibilidad al rey negro de ingresar en e8.

| | | |
|---|------|-----|
| 6 | | Rf7 |
| 7 | Rd7 | Rf8 |
| 8 | Rxe6 | Re8 |

Y nuevamente retornamos al **Diagrama 39** que, como hemos afirmado, redunda en una victoria blanca.

Juegan las negras y tablas

Por el mismo principio de oposición, si fuese el turno de las negras, éstas obtienen la oposición y con ello se aseguran las tablas. Retornemos al **Diagrama 41** y consideremos que corresponde el turno de las negras. El lector, seguramente, podrá imaginar –siguiendo el concepto de oposición- cuál ha de ser la movida del negro.

| | | |
|---|------|-----|
| 1 | | Rd7 |
|---|------|-----|

¡Directa oposición! Con un número impar de casillas, el negro persigue ese principio para forzar las tablas. Analizaremos, solamente, dos opciones para las blancas:

- (a) una primera sencilla y
- (b) una segunda ingeniosa.

(a) Opción sencilla

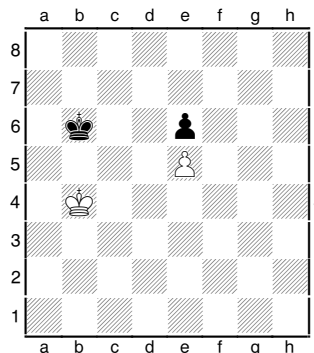
Esta opción de las blancas pretende ganar la oposición, aunque de poco les servirá:

| | | |
|---|-----|------|
| 2 | Rd4 | Rc6 |
| 3 | Rc4 | |

Y ahora son las blancas las que tienen la oposición, pero a raíz de que no pueden acceder a la casilla d5, ésta es inservible.

| | | |
|---|------|------|
| 3 | | Rb6 |
| 4 | Rb4 | |

Diagrama 43



Y sólo queda la repetición de movidas ya ningún rey podrá acceder al terreno rival.

(b) Opción ingeniosa

Esta opción requiere de bastante cálculo de parte de las blancas, pero resulta muy ingeniosa la forma en que éstas obtienen las tablas. Su análisis vale, más no sea, para demostrar el valor del principio de la oposición.

| | | |
|---|-----|-----|
| 2 | Rc4 | Rc6 |
|---|-----|-----|

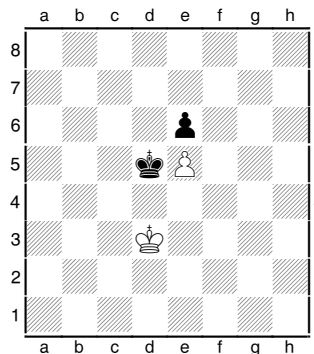
Nuevamente en clara y directa oposición a favor de las negras.

| | | |
|---|-----|------|
| 3 | Rd4 | |
|---|-----|------|

Con el afán de no abandonar su peón, aunque –se lo vamos anunciando- lo mismo da **3. Rd3** siempre que, claro está, el blanco siga los principios de la oposición.

| | | |
|---|------|-----|
| 3 | | Rb5 |
| 4 | Rc3 | Rc5 |

Diagrama 44



Hemos llegado al momento crítico. ¿Se imagina porqué? Fijese que la oposición favorece a las negras (se cumple el enfrentamiento de reyes separados por casillas impares = una para

el caso que analizamos), mientras que las negras se disponen a capturar impunemente el único peón blanco.

¿Cómo es que se aseveramos, pues, que las blancas tienen aseguradas las tablas? Dijimos que se trataba de una opción ingeniosa. La respuesta nos permite aseverarlo.

| | | |
|---|------|------|
| 5 | Re2! | Rxd5 |
|---|------|------|

Y el lector advertirá que nos encontramos con la posición del **Diagrama 40**, aunque con los colores invertidos, posición en la que – como afirmáramos – la clave es de a quién le corresponda mover, visto el número par de casillas que separa a ambos monarcas. De allí que afirmáramos que esta opción requería de mucho cálculo.

Siendo el turno de las blancas, éstas ejercerán el derecho de oposición:

| | | |
|---|-----|-----|
| 6 | Re3 | ½-½ |
|---|-----|-----|

Cerramos, por hoy, el tratamiento de este famoso principio de la oposición. En nuestra próxima edición, aquella que celebre los 5 años de vida de *Cuadernos de Ajedrez*, le acercaremos algunos ejemplos jugosos de este principio llevado a su extremo.

Historias del Ajedrez

Contribución de **Germán Gil**

¿Quién recuerda hoy el “affaire Needleman”? (Parte II)

Sin demasiados prólogos, damos conclusión a aquel “affaire Needleman” que iniciáramos en la anterior edición de *Cuadernos de Ajedrez*.

Crónica de una infamia Sergio Díaz

Es mucho lo que se habló y escribió sobre lo ocurrido en el torneo de desempate del Torneo Continental de las Américas 2005, torneo que se llevó a cabo en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, y el desempate se jugó en el Club Argentino de Ajedrez. Vamos a tratar de no dejar ninguna duda acerca de lo sucedido. ¿Hay pruebas de algo?, no. Si hubo pacto expreso, no hay pruebas, pero repasando lo que acon-

teció, nos encontramos con algo más claro: **¡la evidencia!**

Después de un serio análisis, estoy absolutamente convencido de la falta de ética deportiva, de la falta de honor de por lo menos cinco de los siete participantes, pero para terminar con los argumentos de los que intentan sostener “que nada pasó”, vamos a reconstruir el certamen, con lo cual cada uno podrá tener una acabada idea de lo sucedido. Esa es la intención de este artículo, que cada uno pueda vivir lo acontecido en la noche del 16 de agosto de 2005, y sacar sus propias conclusiones.

El sorteo se efectuó en la Bolsa de Comercio antes de trasladarse al Club Argentino de Ajedrez, y es de destacar que algunos Grandes maestros se oponían a la realización del desempate, ya que los 20 primeros del ranking estaban clasificados automáticamente y en esa situación estaba Gata Kamsky, con lo cual el resto de los seis jugadores estaban clasificados. No obstante la FIDE decidió que se debía jugar.

También huelga decir que los GM Granda y Kamsky, y por qué no Felgaer eran candidatos a clasificar sin problemas por la superioridad de su fuerza, que era mayor aún en partidas semirrápidas como las que se disputarían en el desempate. Al mismo tiempo es conocida la debilidad (comparada con su fuerza habitual) del GM Milos en partidas rápidas y semirrápidas.

Los restantes jugadores (Vescovi, Onischuk y Needleman) estaban equilibrados en este tipo de partidas, y eran candidatos a luchar por la clasificación.

De esta manera lo que se fue pergeñando era un “pacto corporativo”, la defensa de los pares, en este caso y sobre todo del GM Gilberto Milos, en perjuicio por supuesto del benjamín del torneo, **Gastón Needleman de sólo 15 años de edad**, y de escasa experiencia magistral.

Se dispuso que los desempates se definirían mediante un torneo semirrápido (15 minutos por jugador con un adicional de 10 segundos para cada movida) a siete ruedas, todos contra todos, con descansos de 5 minutos entre cada juego.

¿Qué sucedió? Los grandes maestros descansaban, mientras Gastón sostenía duras partidas y de mucha tensión; y así tras casi media hora de partida, con apenas cinco minutos de descanso, Needleman volvía a enfrentarse con

un nuevo rival que descansado y vital lo sometía a una nueva y desgastante lucha de aproximadamente 30 minutos. Ya decía el gran Bobby Fischer que no quería jugar contra los rusos porque estos arreglaban los resultados. Aquí fueron los brasileños, los compatriotas de Bobby quienes arreglaban los resultados, e insólitamente el GM Granda se prestaba a esta con-fabulación al aceptar rápidas tablas contra Onischuk, Milos y Vescovi, quienes de otro modo hubieran debido luchar a brazo partido por su clasificación.

Vayamos ahora a la crónica de lo sucedido:

En la **Ronda 1** se dieron las siguientes partidas:

Kamsky - Granda (½-½)
Milos - Vescovi (½-½)
Felgaer - Onischuk (½-½)
Libre: Needleman

Las tres partidas fueron tablas, y la única que *no* se jugó fue la de Milos-Vescovi. Tablas en no más de cinco jugadas. Ya empezaba la ayuda para el *débil* Milos, en este caso de su compatriota Vescovi.

En la **Ronda 2**, el pareo era el siguiente:
Granda - Felgaer (1-0)
Needleman - Milos (1-0)
Vescovi - Kamsky (½-½)
Libre: Onischuk

Esta ronda desató **la solidaridad deportiva** de los GM. El joven Gastón, dio cuenta de Gilberto Milos. Conforme lo planeado Vescovi-Kamsky *no jugaron*.

La **Ronda 3** se desarrolló con los siguientes enfrentamientos:

Onischuk - Granda (½-½)
Kamsky - Needleman (1-0)
Felgaer - Vescovi (½-½)
Libre: Milos

Onischuk-Granda fue tablas en 14 jugadas. En esta ronda no puede avizorarse nada raro. La única, claro, Milos quedó libre.

Después de tres rondas, las posiciones estaban así:

Granda 2
Kamsky 2
Vescovi 1,5

Onischuk 1 (una partida menos)
Needleman 1 (una partida menos)
Felgaer 1
Milos 0,5 (una partida menos)

Se estaba quedando afuera de la clasificación el GM brasileño Gilberto Milos y resalto la posición porque en la cuarta ronda se enfrentan Gastón-Felgaer, y éste último con *necesidad* de un triunfo, como lo dijo el mismo, y lo remarcó Julio Granda en su [carta de descargo](#) (*no aclares que oscurece* reza el conocido proverbio). En esta ronda, sólo se jugó la partida de los dos argentinos, las otras dos fueron tablas en no más de cuatro o cinco jugadas.

Ronda 4

Needleman - Felgaer (0-1)
Vescovi - Onischuk (½-½)
Milos - Kamsky (½-½)
Libre: Granda

Ahora las posiciones estaban así:

Kamsky 2,5
Granda 2 (una partida menos)
Vescovi 2
Felgaer 2
Onischuk 1,5 (una partida menos)
Needleman 1 (una partida menos)
Milos 1 (una partida menos)

Debo mostrar las posiciones a esta ronda, porque debo entender que la necesidad de triunfo de nuestro compatriota Felgaer había desaparecido, y *seguramente necesitaba un descanso*, ya que no había quedado libre aún. Debo decirlo porque en esta ronda la única partida que se jugó fue Onischuk - Needleman, las otras dos fueron tablas (la de Granda-Vescovi en no más de cinco jugadas, y la restante lo fue sin mucha lucha). La situación me llena de pena y de dudas.

Gastón tenía partida ganada contra Onischuk, y éste se salvó gracias a un jaque perpetuo que encontró. Un triunfo de Gastón seguramente hubiera echado por tierra los esfuerzos corporativos de los GM.

Ronda 5

Felgaer - Milos (½-½)
Onischuk - Needleman (½-½)
Granda - Vescovi (½-½)
Libre: Kamsky

Ahora las posiciones estaban así:

Kamsky 2,5 (una partida menos)
Granda 2,5 (una partida menos)

Vescovi 2,5
 Felgaer 2,5
 Onischuk 2 (una partida menos)
 Needleman 1,5 (una partida menos)
 Milos 1,5 (una partida menos)

En la sexta ronda, la partida de Milos obviamente no se jugó, fue tablas en no más de cinco jugadas, y Gastón fue traicionado por su espíritu deportivo, o porque viendo lo que sucedía, entendía que al quedar empatado en puntos con el *débil* GM Milos, quedaba eliminado por aplicación del sistema de desempate tradicional en la once rondas del torneo continental. En una posición donde estaba ligeramente mejor contra el GM Granda, rechazó repetir movidas, y arriesgó con lo cual fue derrotado.

Ronda 6

Needleman - Granda (0-1)
 Milos - Onischuk (1/2-1/2)
 Kamsky - Felgaer (1/2-1/2)
 Libre: Vescovi

Ahora las posiciones estaban así:

Granda 3,5
 Kamsky 3
 Felgaer 3 (una partida más)
 Vescovi 2,5
 Onischuk 2,5
 Milos 2
 Needleman 1,5

El pacto dio resultado, considerando que en la última ronda Milos resultaría beneficiado con unas nuevas tablas, aunque Gastón ganara, el sistema de desempate tradicional lo perjudicaba. El plan trazado *ajedrecísticamente*, había resultado exitoso.

Por si falta aclararlo, en la última ronda sólo se jugó la partida Vescovi-Needleman.

Ronda 7

Onischuk - Kamsky (1/2-1/2)
 Granda - Milos (1/2-1/2)
 Vescovi - Needleman (1/2-1/2)
 Libre: Felgaer

La tabla de posiciones final, fue:

| | | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | |
|----------------------|-----|------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-------|
| Granda Zuñiga, Julio | PER | 2601 | | 1/2 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1/2 | 1 | 4 |
| Kamsky, Gata | USA | 2700 | 1/2 | | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1 | 3 1/2 |
| Vescovi, Geovanni | BRA | 2640 | 1/2 | 1/2 | | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1 | 3 |
| Felgaer, Rubén | ARG | 2618 | 0 | 1/2 | 1/2 | | 1/2 | 1/2 | 1 | 3 |
| Onischuk, Alexander | USA | 2628 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | | 1/2 | 1/2 | 3 |
| Milos, Gilberto | BRA | 2606 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | | 0 | 2 1/2 |
| Needleman, Gastón | ARG | 2242 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1/2 | 1 | | 2 |

Observemos la tabla de posiciones. Milos sólo jugó dos partidas: perdió con Gastón e hizo tablas con Felgaer, sin embargo fue premiado por sus colegas y obtuvo 2,5 puntos. Vescovi y Onischuk, también jugaron sólo dos partidas. Ambos hicieron tablas con Gastón (aunque la tabla de la web de FADA informe erróneamente otro resultado, respecto de Vescovi). Es decir los tres obtuvieron un obsequio de 2 puntos cada uno, lo que les permitió "clasificar" con 3 puntos para el campeonato mundial de ajedrez de 2006. Poco el precio para el honor de una persona.

Gastón obtuvo 2 puntos en duras luchas, que pudieron haber significado 1/2 punto más si no arriesgaba obligado con Granda, pero como no obtuvo ningún obsequio, ese fue su puntaje definitivo, y por lo tanto en esta contienda resulta eliminado.

Por último, y sin perjuicio de las sanciones penales por infracción a la ley deportiva, debemos recordar que *el artículo C.06 apartado V del Handbook de la FIDE dice:*

1. Los organizadores impondrán penalizaciones en las partidas claramente pre-acordadas.

Pero resulta obvio que es más fácil (y sin problemas) para un árbitro dejar todo como está que enfrentarse a poderosos GM como Kamsky, Granda, etc.

Por mi parte tengo un deseo utópico y noble: que desaparezca de la faz de la tierra el acuerdo espurio (sea tácito o expreso), por cuanto los arreglos no han ocurrido únicamente en este torneo, lamentablemente podríamos decir que son moneda corriente. A sólo modo de ejemplo, recuerdo un abierto de Mar del Plata, dónde algunos jugadores pararon la realización de la última ronda, a la espera de realizar los cálculos que les permitiera saber qué debían hacer para verse más beneficiados.

También recuerdo un abierto de San Fernando de 1992, época en la que operaba un grupo de conocidos maestros que integraban lo que se dio en llamar "la cooperativa", que arreglaban resultados, o decidían a quien había que darle batalla. Luego compartían los premios,

por eso el apelativo. Víctima en ese torneo, resultó el GM Panno, quien debió afrontar duras batallas en el tablero enfrentando a integrantes de "la cooperativa", mientras uno de ellos ganaba sin sobresaltos.

Otras veces son los mismos organizadores quienes efectúan "el arreglo", modificando el sorteo de una (o varias) ronda, sobre todo la última, para beneficiar a un participante con un rival de menos fuerza que el que le correspondería enfrentar, y beneficiarlo con la consecución del título, que de otra manera podría complicarse en demasía (en este sentido, y con dolor, quién no recuerda la final del campeonato mundial juvenil de 1992 realizado en Buenos Aires, que ya había sufrido la baja de los más importantes jugadores de hasta 20 años del momento -todos GM, Kamsky, Shirov, Lautier, Tiviakov, Tkachiev, etc. entre los que seguramente hubiera estado el vencedor-).

Los corruptos deben ser desenmascarados, deben ser separados, de lo contrario un bochornoso suceso es visto como algo natural. Con lo ocurrido, ¿qué mensaje se le deja a Gastón? *No te preocupes, el día de mañana vos tendrás la posibilidad de orquestrar estas maniobras*, o *Lucha por que lo que te sucedió a ti no ocurra nunca más*. Pero ten presente que con actitudes así, las condiciones como ser humano de los participantes del desempate están a la vista. La dignidad no es algo que se aprenda o adquiera, se tiene de nacimiento o no se tiene, los otros, los otros..., tienen bastante con lo que son. Es como dice nuestro Martín Fierro respecto de la vergüenza: "si se pierde jamás se vuelve a encontrar".

Afortunadamente, la FIDE al invitar directamente a Gastón para una final del campeonato mundial de 2006, a petición del gobernador de San Luis, ha remediado los resultados de la infamia, pero ésta ha dejado su impronta, ¿quién puede olvidarse de la actitud corporativa e infame de un grupo de prestigiosos maestros? Me gusta gritar victorias, pero me duelen profundamente goles como el de la "mano de Dios", que empañan una victoria legítima. ¿Qué necesidad había de eso, cuando jugando bien, a continuación se hizo el más maravilloso de los goles de un mundial de fútbol.

Para terminar quiero traer los versos del poeta argentino Alberto Cortez en su poema "Treinta monedas":

La cosa no tiene nombre
cuando se vende los hombres
con tanta facilidad.
Igual hace muchos años

alguien vendió su rebaño
por la misma cantidad.
Fue buen negocio sin dudas
el beso que diera Judas
y mucho tiempo después
la gente de su calaña
sigue besando con saña
por el cochino interés
Es la vida una mágica balanza,
hay quien llena el corazón
y hay quien: ¡la panza!

David y los seis Goliat (Vergüenza continental)

Héctor Alvarez Castillo - Fernando Pedró

La práctica deportiva del ajedrez otorga derechos a los jugadores que otros reglamentos deportivos ni siquiera se animan a considerar. Los jugadores pueden acordar el empate, las tablas, con su rival al mismo comienzo de la partida sin que las autoridades puedan realizar un gesto en oposición. Esto es algo aceptado y común en el ambiente, en especial, en las últimas rondas.

Pero en la noche del 16 a la madrugada del 17 de este mes, en el desempate por las 6 plazas para la próxima Copa del Mundo que otorgaba el Campeonato Continental de Las Américas, que acaba de concluir en nuestro país, este derecho de ser usado como excepción se transformó en norma al ser aplicado sistemáticamente por los Grandes Maestros: Kamsky, Onischuk, Granda, Vescovi, Milos y el argentino Felgaer, en las partidas que disputaban entre sí, jugando todos hasta el límite sus juegos contra el otro competidor en los desempates, el joven de 15 años, representante de Mendoza: Gastón Needleman.

Entendemos que en esta ocasión lo deportivo ha sido dejado absolutamente de lado y que con esa conducta –la que probablemente se podría encuadrar como asociación ilícita– se perjudicó a Needleman, quien tuvo que disputar sus seis partidas completas, cerca de 3 horas y media de juego, hasta casi las 3 de la madrugada, ante jugadores de la talla de Kamsky –ex subcampeón mundial– en forma continuada, siendo que sus oponentes sólo jugaban contra él y entre ellos arreglaban tablas en 4 ó 6 movidas, en el término de un minuto cuando mucho. De alguna manera el joven Needleman ofreció una novedosa forma de simultáneas contra un promedio de Elo FIDE cercano a los 2.650 puntos.

Tengamos en cuenta que él tiene 2242. Hasta la anteúltima ronda, incluso, había algún gran jugador americano con palidez en su

rostro, pero una palidez producto del miedo no de la vergüenza.

En la historia del ajedrez hay un hito, el Torneo de Candidatos de Curazao 1962. Luego de este torneo –del cual salió el retador al campeonato mundial–, Robert James “Bobby” Fischer declaró que no iba a volver a participar en la carrera por el título mundial hasta tanto los “rusos” no dejaran de manipular el ajedrez. Fischer culpaba a sus oponentes en ese evento de arreglar rápidas tablas entre ellos –e incluso de favorecer a alguno, si fuese necesario– para jugar frescos ante él, además de ayudarse durante las partidas con comentarios ajedrecísticos.

Años después, atendiendo a esta queja, la Federación Internacional modificó el reglamento y se dio comienzo a ciclos de candidatos disputados mediante matches eliminatorios. Fischer volvió a la lucha y llegó a ser el occidental que quebrara el predominio soviético.

Regresemos a nuestra historia. En el torneo desempate –debían quedar 6 de 7 jugadores– realizado en el Club Argentino de Ajedrez, no se arreglaron dos o tres partidas, se arregló –con la anuencia del reglamento– un evento íntegro. Consideramos que ese torneo desde el vamos fue inapropiado. Las federaciones organizadas –en especial la Federación Argentina (FADA)– debieron lograr la plaza que faltaba mediante rápidos contactos con la Federación Internacional (FIDE) y, de no prosperar esto, los ajedrecistas participantes –todos, menos Needelman, Grandes Maestros– optar por comportarse deportivamente o no sentarse ninguno a la mesa y elevar un pedido conjunto.

Nada de esto se hizo, se resolvió lo más sencillo. Gastón Needleman fue el único que en la madrugada del 17 de agosto se llevó los aplausos, fue el único que disputó todas sus partidas, fue el único que quedó fuera del próximo mundial.

Hay ocasiones en que uno siente vergüenza de ser adulto, vergüenza de pertenecer a una comunidad, horror ante la propia impotencia de ver cometer un abuso público y no tener forma de detenerlo. En la noche de ayer sentimos vergüenza de ser ajedrecistas y de ser representados por este tipo de jugadores. La mezquindad expuesta ayer sólo la justifican fines ruines. El único gesto capaz de remediar, parcialmente, esta ignominia sería una invitación de la FIDE a Gastón Needleman. ¡Ojalá que a Caissa le quede un día de vida!

Opiniones varias

¡Felicitaciones! Esto es lo que habría que hacer y repetidamente exponer sin temores los problemas y denunciar a quienes creen que la ética deportiva no importa a nadie. Ya sabía del tema por otros circunstantes y me asqueó. Más porque nadie defendió de antemano al pibe, dejando que burdos reglamentos conspiraran contra la realidad. Hace muchos años que sostengo que las decisiones arbitrales tienen que poder regirse por la lógica de las decisiones, respecto al mantenimiento de la coherencia en un deporte que está configurado éticamente en contra del mismo. Hace más de 25 años que propuse crear en FADA un Tribunal que amparara la conducta de los jugadores y en relación a las instituciones también. Una falla de nuestro ajedrez. Si nos comparamos perdemos. En el rugby, existía antes una regla sabida por todos. Se cuidaban. Un jugador que le pegaba a un referee y era expulsado tenía una pena oficial de no jugar más por 99 años y eso bastaba para salvar la gravedad del asunto. Vemos que en el tenis una transgresión reglamentaria le costó a Cañas 2 años de suspensión, como antes a Maradona. En el ajedrez pervive todo un esquema de transgresión abonado por espíritus que se sienten cómodos en esto. HAY QUE CAMBIAR ESTO Y ESTE MENSAJE QUE HAN ENVIADO PUEDE SER LA PIEDRA ANGULAR DE UNA NUEVA GESTIÓN DE DERECHOS PARA QUIENES PUEDAN ADVERTIRLO, ¡¡BIEN MUCHACHOS!!!

Atte.

Jorge Laplaza

Creo que todos los que amamos el ajedrez sentimos un gran dolor por la confabulación contra Gastón. A mi muy en especial por la amistad que me une a su padre y porque lo conozco desde pequeño a Gastón. No sé cuál es la solución, es un problema muy complejo, pero algo debemos hacer para salvar la ética y la caballerosidad que alguna vez fueron la esencia del juego.

Solo quiero hacer una salvedad, ya que de acuerdo a la información que manejo, el GM Rubén Felgaer no formó parte de "los Goliat" y jugó sus partidas como corresponde. Esto se comentó en el ambiente e incluso si alguien quiere leer algo más sobre el tema puede entrar a www.lanacion.com.ar y poner "ajedrez" en el buscador. Allí encontrará algunas notas al respecto.

Chiche Tossutti

Mucho se ha hablado y escrito sobre esto, pero parece ser que aquello que se escribió en el artículo de La Nación fue demasiado apasionado y no tan exacto. Hay una nota sobre esto en Chessbase:

<http://www.chessbase.com/newsdetail.asp?newsid=2596>

Creo que ahí se explica mucho mejor lo acontecido.

En lo particular, al margen de las condiciones del juego (el hecho que todos estaban muy cansados y que estaban jugando en la madrugada) creo que cada uno tenía su propia estrategia para clasificar y actuaron según ella: algunos pensaron que entablando todos los encuentros era suficiente, otros como Kamsky pensaron que era mejor asegurarse una partida, algo parecido sucedió con Granda pues luchó hasta asegurarse su clasificación.

Gastón tuvo buenas chances a pesar de todo, y me parece que no hubo ningún complot ni nada parecido. Por otro lado el mismo Felgaer también actuó de ese modo ganándole al propio Gastón en la ronda 4, pues tenía comprometida su propia clasificación desde la primera ronda en que fue derrotado y luego de eso hizo rápidas tablas en la ronda 6.

El hecho de que Felgaer luchara sus primeras partidas era justamente porque estaba con -1 y estaba quedando fuera, hubiera sido ilógico pensar que en su situación hubiera aceptado tablas sin luchar.

Creo que antes de criticar tan duramente hay que calmarse un poco y escuchar la versión de los demás.

Atentamente,
Juan Romero
Lima, Perú

Buenas noticias:

Apareció la hermosa noticia de la invitación al Mundial, que se publicó en el día de hoy en Clarín. Por eso y por el torneo que Gastón desarrolló, festejemos de todo corazón.

Hay que seguir ayudándonos, para que el ajedrez vuelva a tener el prestigio.

PABLO

Del diario *La Nación*, 24 de agosto de 2005.-

El congreso de la FIDE en Alemania resolvió invitar al chico mendocino, de 15 años, al torneo de 2006.

La resolución fue apenas un trámite; se trató de una jugada política. Durante el 76° Congreso de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE, según sus siglas francesas), celebrado en la ciudad alemana de Dresde, el titular del organismo rector de los trebejos, el calmuco Kirzan Ilyumzhinov, decidió aceptar la inclusión del juvenil argentino Gastón Needleman en el listado de participantes del próximo Campeonato Mundial 2006, aún sin sede designada.

De esta manera, Needleman, que había sido eliminado de la clasificación para el Mundial tras caer en los desempates (6 plazas para 7 jugadores) frente a seis grandes maestros en el torneo Continental, fue notificado ayer de la novedad.

"A las 9 de la mañana nos llamó el gobernador de San Luis, Alberto Rodríguez Saá, que está en Dresde con el tema del Mundial en su provincia, que comienza el mes próximo, para darnos la buena noticia. Nos habló de una beca y de un entrenador para Gastón, pero primero vamos a reunirnos en familia para decidir qué es lo mejor para mi hijo", dijo Alejandro, el papá de Gastón.

En tanto, el chico, algo más tímido, sólo agregó: "Y..., esto me pone muy contento, en verdad estoy muy entusiasmado con jugar un Mundial de mayores", sostuvo desde el Club Regatas de Mendoza, entidad a la que representa junto a los trebejos.

De esta manera, la Argentina tendrá en la próxima temporada dos representantes en la máxima competencia internacional: al ex campeón vernáculo Rubén Felgaer, de 24 años, y al juvenil Gastón Needleman, de 15.

Si bien el noruego Magnus Carlsen y el ucranio Sergey Karjakin participaron, con 13 años, del Mundial 2004, el caso de Gastón, de 15, será récord en la historia del ajedrez argentino.

Carta Abierta del GM Julio Granda

Amigos de la comunidad:

Estoy inmerso en una especie de maratón de ajedrez que no acaba nunca, ya que desde que llegué a Buenos Aires, el pasado 6 de Agosto, ese mismo día empezaba el continental y ahora mismo estoy por ir a jugar otra partida del Torneo Magistral Villa Martelli que empezó el 17 y que concluirá el 27. Estoy muy cansado después del duro torneo que fue el continental y

sobretodo el terrible desgaste que es la tensión acumulada.

Casi no he tenido tiempo de leer los mensajes del grupo, y también pude leer aquí mismo en Buenos Aires, algunas publicaciones acerca de los desempates que se realizaron en el Club Argentino de Ajedrez para determinar quién de los siete quedaba eliminado.

Para mi sorpresa, veo que está quedando establecida una versión que no se ajusta plenamente a lo sucedido y como testigo presencial considero pertinente aclarar las cosas.

Primeramente, es algo que no le deseo a ningún ajedrecista, tener que jugar en la madrugada después de una partida dura, donde uno se está jugando una clasificación a un mundial, donde la tensión acumulada es algo que te mina tu sistema nervioso.

Desde mi punto de vista, yo consideraba que iba a ser una durísima lucha tener que estar entre los seis clasificados y a la vez una gran frustración el que quedara eliminado. Me tocó la primera partida con Negras ante Kamsky y luego de que el quedara un poco mejor en la apertura, en el medio juego pude igualar y en un final con ligerísima ventaja de él, finalmente, se acordó el empate, había superado el primer escollo.

En la segunda partida, me toca con Felgaer con Blancas, y ante un ofrecimiento que me hace, rechazo el empate y al final logro imponerme; yo estaba dispuesto a luchar con todo para clasificar jugando todas las partidas, cuando me doy cuenta que el resto de partidas, excepto la mía y la de Needleman, eran tablas rápidas. Sin embargo hay que acotar que Needleman empezó ganándole la primera partida a Milos, pero luego perdió con Kamsky y Felgaer sucesivamente.

La tercera partida me toca con Onischuk con Negras y luego de entrar en una posición complicada, sorprendentemente me ofrece tablas, que acepto ya que me convenía entablar con negras y también porque necesitaba realmente descansar y aliviar la terrible tensión acumulada.

Me tocaba con Blancas frente a Ves-covi y éste me ofrece tablas, y aceptando me doy cuenta que matemáticamente estaba clasificado que era el objetivo.

Cuando me toca frente a Needleman, hay un momento en la partida que él puede in-

tentar repetir, sin embargo elige inmediatamente otra jugada y luego de una bonita secuencia, cae en una red de mate. Si él hubiese hecho tablas conmigo, tenía posibilidades matemáticas de clasificar, pero rechazó la repetición, lo cual habla muy bien de él.

La nota aparecida en algunos diarios argentinos está muy maquillada y se pretende hacer creer faltando a la verdad que los extranjeros nos habíamos puesto de acuerdo para eliminar a Needleman, incluso pretenden hacen ver que todos menos Felgaer nos confabulamos, lo cierto es que el mismo Felgaer le ganó a Needleman y lo hizo por una cuestión de supervivencia ya que como yo le había ganado, obviamente él para no peligrar su clasificación, requería ganar una partida y a ¿quién piensan que iba a intentar doblegar, a los experimentados o al que por antecedentes se suponía era el más débil?, la respuesta es una ley que se daría en cualquier situación de la vida humana y que no difiere mucho de la ley de la selva; lo que si es cierto es que casi todas las partidas terminaban en unas rápidas tablas y la única que quedaba era la de Gastón, tal vez hubo un acuerdo táctico en actuar así en la mayoría de los clasificados ahora, pero de ahí a suponer que nos pusimos de acuerdo para eliminar a Needleman, hay un abismo; al menos por mi parte yo quise luchar todas las partidas y curiosamente gané el desempate porque fui el único que ganó dos partidas y luego me bastó empatar las restantes para clasificar.

Me gana el tiempo y ya tengo que alistarme para ir a jugar, la maratón de ajedrez, sigue...

Un cordial saludo a todos.

Julio Grandá